

PRAXIS

No. 12

Feb.-mar. 2017

"Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas. Tienen un mundo por ganar". Karl Marx

La práctica con la teoría y
la teoría con la práctica

en América Latina

El CNI y los zapatistas rumbo a 2018: es la hora de volvernos todos delegados

J.G.F. Héctor

Frente al aumento a la gasolina, la violencia de Estado, el desempleo, etc., la construcción de un nuevo mundo desde abajo y a la izquierda

El nuevo año comenzó con la celebración del 23 aniversario del levantamiento zapatista y con el anuncio, por parte del Congreso Nacional Indígena (CNI), de que después de haber consultado a "523 comunidades, [pertenecientes] a 43 pueblos de 25 estados" de todo el país, "430 comunidades están de acuerdo con la propuesta" de formar un Concejo Indígena de Gobierno (CIG), de cuyo seno se elija a una mujer que participe como candidata independiente por la presidencia de México en 2018. Esta resolución marca el inicio de un nuevo momento en la historia por la lucha de la libertad en el país. ¿Por qué decimos esto? ¿Cuál es la participación que podemos tener en este nuevo momento histórico?

"Nuestra consulta no es como las del gobierno"

Para comprender el significado profundo de esta acción del CNI es necesario ver, en primer lugar, que apenas se hizo pública la decisión de llevar a cabo una consulta con los pueblos originarios, el 14 de octubre de 2016, decenas de foros fueron organizados por simpatizantes del zapatismo y el CNI en Ciudad de México y otros lugares para analizar la iniciativa. En varios de ellos, pudimos escuchar la palabra de hombres y mujeres indígenas, delega-

dos del CNI, en torno a sus experiencias de vida y resistencia (ver "Voces del CNI", pp. 1, 4-5). Ya con este hecho se logró el primer objetivo de la propuesta: que la lucha de los pueblos indígenas volviera a pasar a primer plano, como no lo hacía desde la formación del CNI en 1996, según opinan algunos de sus integrantes: "Hace 20 años que casi nadie habla de los indígenas" ("Voces del CNI", p. 1); "su objetivo es volver a poner en la agenda nacional la cuestión indígena (y creo que ya lo está logrando, desde que se

dio a conocer la noticia)" (*Praxis* 11, p. 4). O, como lo dice el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en sus *Palabras de apertura del Quinto CNI*: "Ahora es la hora de que estos suelos vuelvan a ser sembrados con el paso de los pueblos originarios [...] Que a su paso retiemble en su centro la tierra".

Pero, como sostén de este objetivo inicial de la propuesta, podemos encontrar un segundo, de mayor profundidad. Dice otra de las delegadas del CNI: "La consulta no es como las que hace el gobierno, que te da una hoja para poner si estás de acuerdo o no, sino [que consiste en] hablar tal como lo estamos haciendo ahora: que los pueblos, tanto que pertenecen al CNI como no, nos digan cuál es la situación que están viviendo, y qué es lo que les gustaría hacer [para cambiarla]" ("Voces del CNI", p. 4).

Y, en efecto, así es como se llevó a cabo la consulta durante los tres meses que duró, de octubre a diciembre de 2016 (ver "Mujeres de tres generaciones..." p. 2). La decisión de participar en el proceso electoral de 2018 no tiene entonces nada que ver con "tomar el poder", o con "pedir un voto a cambio de un bote de cemento" ("Voces del CNI", p. 5), sino con promover la organización de las voces y acciones des-

continúa en la p. 5



Las mujeres, el CNI
y la candidatura independiente
Ensayo (págs. 2-3)

Voces del Congreso Nacional Indígena

A partir del anuncio de la propuesta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Congreso Nacional Indígena (CNI) sobre una candidatura independiente para las elecciones de 2018, decenas de mesas de debate fueron organizadas para discutir la misma. En varias de ellas, pudimos escuchar directamente las voces de hombres y mujeres indígenas, delegados del CNI. A continuación, una selección de las mismas.

No queremos poder, sino reconstruir lo que han destruido

Magdalena

Participación en el diálogo sobre la propuesta del CNI-EZLN llevado a cabo el 28 de octubre de 2016 en el Café Zapata Vive.

Yo soy del Estado de México, pero ya tengo muchos años de vivir en la ciudad. Soy artesana y vendo en un pedacito de la banqueta en la vía pública. Desde 1996 he escuchado a mis hermanos y hermanas del CNI, y empecé a participar [como delegada] en el tercer congreso, [en 2001]. El CNI es la casa de todos los pueblos: un espacio donde nadie manda, sino donde se enlazan nuestras palabras.

El mensaje de los que participamos en este Quinto CNI fue muy claro. Reflexionamos de todo lo que estamos viviendo, pasando. ¿Qué vamos a hacer? Ya [son] 20 años de abrazar con nuestros dolores, de contagiarnos con nuestras lágrimas, de estar quejándonos, de conocernos, y vemos que [la opresión] no se acaba. ¿Vamos a hacer otro congreso [para exponer], como siempre, nuestras denuncias? En ese momento, los compañeros [del EZLN] hicieron la

propuesta [de la candidatura independiente], y nos preguntaron si teníamos la nuestra.

¿Por qué la hicieron? Hace 20 años que casi nadie habla de los indígenas. Hay pues que consultar cómo vamos a caminar, a construir. La propuesta es para frenar el despojo, la desaparición [forzada], los asesinatos, y en ella entran todos, sean o no indígenas, porque sufrimos por igual: obreros, campesinos, estudiantes, comunidades, etc. Y, si ganamos [la elección], ¿qué vamos a hacer? Nosotros no queremos poder, sino reconstruir lo que ya está destruido. No estamos en la agenda política de ninguno de los que nos están gobernando. Nadie se acuerda de nosotros.

Hay que escuchar, porque, si no escuchamos, vamos a caer en lo mismo que los que están arriba. Esto se construye desde abajo, desde las raíces, desde nuestras tristezas, nuestras lágrimas. Al que le duele, nos va a escuchar. Y, si no, también es respetable: quien tenga confianza en votar, puede hacerlo, pero yo soy de este lado, porque mi sufrimiento está aquí. Y no crean que no hay miedo. Tan es así, que fui presa [política], pero eso no me ha callado.

Nuestra consulta no es como las que hace el gobierno

María Macario

Participación en la sesión del 15 de noviembre 2016 del seminario Feminismo y Marxismo en América Latina, realizado en la Sección 9 de la CNTE.

La propuesta, [hecha por el EZLN al CNI], nos tomó por sorpresa. De entrada, pensamos en lo que

continúa en la p. 4

Libertad y terror en Siria

News and Letters Committees

El presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump, llamó al presidente ruso Vladimir Putin el 14 de noviembre. El 15 de noviembre, el ejército ruso intensificó su ya de por sí brutal asalto en todas las comunidades revolucionarias del norte de Siria. Un mes después, Aleppo Libre del Este se había convertido en un infierno en la tierra, con cientos de miles de civiles bombardeados sin piedad día y noche. Cuerpos de hombres, mujeres y niños yacen enterrados, o en las calles.

Entre diciembre y enero, el mundo fue testigo de escenas sin precedente de terrorismo de Estado y genocidio absoluto. Finalmente, los sobrevivientes de Aleppo se vieron obligados a aceptar una "limpieza étnica" de su ciudad natal por parte del régimen de Assad, a cambio de sus vidas.

La refugiada Lina Shamy describió su situación:

Vamos a dejar Aleppo, pero el mundo entero debería saber que nuestra partida, en sí misma, es un crimen. Forzar a las personas a dejar su tierra es un gran crimen porque significa borrar sus memorias, su historia y sus vidas. Cuando decimos que cualquier solución que pueda salvar la vida de la gente es bienvenida, eso no significa que esta solución vaya a ser justa, sino que es

continúa en la p. 8

Contenidos

p. 8 Fidel Castro (1926-2016)

p. 9 Contra la "Ley de Seguridad Interior"

pp. 10-11 ConCiencias por la Humanidad

Contacto:praxisamericalatina@gmail.com

Las mujeres, el CNI y la candidatura indígena independiente

Raquelapalabra

El EZLN y el diálogo con la sociedad civil

Este 1 de enero se cumplieron 23 años de la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y su declaración de guerra contra el mal gobierno. Una de las prioridades del EZLN —después de su aparición pública, en el año de 1994— ha sido el tener un diálogo auténtico y constante con lo que han llamado la “sociedad civil”: la organizada y no organizada. Como fuerza política, después del levantamiento armado, el EZLN hizo un llamado a todos los pueblos originarios a participar en el Foro Nacional Especial de Derechos y Cultura Indígenas que se inauguró el 3 de enero de 1996, y en el que participaron más de 500 representantes de por lo menos 35 pueblos indios. Este diálogo vio un fruto importante con la fundación del Congreso Nacional Indígena (CNI) el 12 de octubre de 1996.

El eje de lucha es la autonomía indígena en el marco de una “nueva relación de los pueblos indios con el Estado”. Si bien el eje ha sido éste, de manera implícita se plantea una nueva relación de los pueblos indios con la sociedad civil; en esencia, los pueblos indios se niegan a desaparecer como tales y a “integrarse a la sociedad”, a ser vistos como mercancía y a aceptar la gigantesca opresión, el desprecio y el racismo. Lo que considero el segundo eje es la creación de una nueva relación entre los pueblos indios y la sociedad. Uno de los planteamientos filosóficos de fondo es que los pueblos indios no necesitan “pedir permiso” para pensarse “libres, justos y democráticos [...] Les pedimos que, juntos, le demos a este país y a este mundo que sólo nos ofrece la muerte o la humillación como futuro, una lección: la lección de la dignidad humana que salva al mundo de la estupidez y el crimen”.

Desde la fundación del CNI a la fecha, ¿ha cambiado la relación de los pueblos originarios con la sociedad? La reciente propuesta, aprobada ya el pasado 1 de enero, nos habla del proceso que está llevándose a cabo: las voces de los pueblos indios han acordado —mediante una consulta previa— que participarán polí-

Nota

(1) Gloria Muñoz Ramírez. “EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra”. *Rebeldía*: La Jornada Ediciones, 2003, pp. 114-119.

(2) *Discurso de inauguración del Foro Nacional Indígena*. 4 de enero de 1996.

ticamente para la conformación de un Concejo Indígena de Gobierno (CIG), cuya voz esté representada por una mujer indígena, y que además contendrá como candidata en las elecciones a la presidencia del año 2018. Los pueblos indígenas son las *masas indígenas*. Si bien no participaron en su totalidad en esta consulta, los que pertenecen al CNI se han manifestado para aprobar y dar todo su respaldo político a la propuesta, sobre todo porque el llamado central de la misma es a *organizarse* de muchas formas posibles.

En estos 20 años, los integrantes del CNI —como un espacio de diálogo, organización y articulación de



los pueblos indios y originarios— se han construido como *sujetos revolucionarios* y, en este proceso, las mujeres están de manera tan firme que la vocera de este CGI será una mujer.

Esta propuesta, ¿cambia de alguna manera las relaciones sociales?; sobre todo, ¿transforma la relación hombre-mujer? Sé que es prematuro el intentar dar una respuesta, y más cuando la propuesta ha sido apenas aprobada, pero sí podemos reflexionar en torno a ella, ya que no es producto de la casualidad, sino una acción concreta para la construcción de una *nueva sociedad*. Esta nueva sociedad puede y debe crearse al interior mismo de los movimientos revolucionarios de masas. Por la experiencia de lucha que los pueblos indígenas tienen, han vislumbrado que hay que ir más allá de acciones espontáneas, como marchas, mítines y protestas, para dar pasos hacia la “ofensiva”, y para eso están proponiendo la organización política en una propuesta que incluye al resto de la sociedad.

Participación de las mujeres en la estructura organizativa del EZLN

Cuando el zapatismo irrumpe en el año 1994, las mujeres participaban ya activamente en la estructura organizativa del EZLN. Mediante consultas impulsadas por las insurgentas y llevadas a cabo en las comunidades zapatistas, se aprobó la Ley Revolucionaria de Mujeres en respuesta a la necesidad imperiosa de transformar la vida comunitaria de las mujeres zapatistas: una vida comunitaria que les era opresiva. Mediante esta Ley, se pretendía que las mujeres zapatistas tuvieran una relación nueva con los hombres y que esto les permitiera participar políticamente y tomar decisiones sobre su propia vida.

En esta Ley Revolucionaria que contiene diez artículos, el primero dice: “Las mujeres, sin importar su raza, credo, color o filiación política, *tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen*”. Al reflexionar sobre este primer artículo, observamos que lo único que puede determinar la participación política de las mujeres es la *voluntad y el interés*. La Comandanta Ramona expresó que, en su propio proceso de liberación, las mujeres zapatistas habían llegado a comprender que “es importante su participación para cambiar esta mala situación; así están participando, aunque no todas directamente en la lucha armada. No hay otra forma de buscar justicia. Ése es el interés de las mujeres”.

Por supuesto, la promulgación de esta Ley no cambia de un día para otro la situación de opresión de las mujeres zapatistas en sus comunidades. Sus diez artículos buscan que las mujeres zapatistas tengan justicia en su vida comunitaria y no se les oprima por el hecho de ser mujeres. La división del trabajo tenía que cambiar necesariamente para que las mujeres pudieran hacer trabajo intelectual y político, como pensadoras y revolucionarias, dentro del EZLN.

Haciendo un balance sobre esta Ley Revolucionaria de Mujeres, años más tarde, en el cuaderno de texto titulado *La participación de las mujeres en el Gobierno Autónomo* —mismo que se publicó en el año 2013 y que se entregó, junto con otros tres cuadernos, a los asistentes a la Escuelita Zapatista—, las mujeres reflexionan sobre cómo se ha impulsado la Ley Revolucionaria de Mujeres y los desafíos que continúan enfrentando. En un balance muy general, las voces de

continúa en la p. 3

Mujeres de tres generaciones en Zapotlán, Hidalgo

El 17 de diciembre de 2016 se realizó en San Pedro Huaquilpan, municipio de Zapotlán, Hidalgo, una reunión de consulta sobre la propuesta del Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) a los habitantes originarios de dicha comunidad. Después de que delegados del CNI de Texcoco, Nexquipayac, Tepoztlán y Xochimilco le explicaron a la población en qué consiste en realidad la propuesta, hombres y mujeres (sobre todo estas últimas) tomaron el micrófono para pronunciarse sobre la misma y para compartirnos sus historias de resistencia. A continuación, una selección de la palabra de mujeres de tres generaciones en dicha reunión.

Una herencia de lucha para mis nietos

En nuestra lucha contra el basurero [que querían hacer aquí en San Pedro], hubo momentos en que [el gobierno] nos intimidó, pero la misma rabia y la misma impotencia nos daban la fortaleza para seguir adelante. A mí, como abuela que soy, el remover toda esta historia de [opresión contra] nuestros antepasados me duele. Yo quisiera dejarles a mis nietos y bisnietos una herencia de lucha, de protesta, de no quedarnos con los brazos cruzados. Tenía muchas dudas sobre esta propuesta [del CNI-EZLN], pero ahora ya me queda clara la idea. Si esto se sigue extendiendo a nivel nacional, sí vamos a lograrlo. ¡Ya basta de todo lo que [los opresores] nos están haciendo!

Si es para vivir en comunidad, yo los apoyo

Yo no estoy muy involucrada con los zapatistas. Yo sólo puedo darles mi opinión como parte de este pueblo. Lo que me gustó de lo que dijeron [los delegados del CNI] es que tenemos que empezar desde abajo. Ningún partido político nos va a re-

solver nuestros problemas, porque no les interesamos. Cuando les decimos: “Yo soy el pueblo; no está bien lo que estás haciendo con mi comunidad”, nos acusan de *viejas mitoteras*: “Váyanse a lavar los trastes, a hacer la comida, etc.” ¿Hasta cuándo vamos a permitir los abusos? La tierra no es de nadie. ¿Por qué está cercada? [Aquí, en San Pedro], quieren hacer un gasoducto. *Empezar desde abajo* es vivir con dignidad, y vivir con dignidad es aceptarnos tal como somos. Unos tienen estudios, otros no. Yo soy ama de casa. Yo no sé cómo vivan los zapatistas, pero, si lo que va a surgir de esta propuesta es el vivir en comunidad, tiene todo mi apoyo.

Sin las mujeres, no habría zapatismo

Para que los zapatistas se levantaran en 1994, se hizo una consulta, la cual implicaba que se aprobara la Ley Revolucionaria de Mujeres. Ésta marcaba, por un lado, que ya no habría alcohol o drogas en las comunidades zapatistas y, por otro, que habría derechos de mujeres. Si no se aprobaba esta ley, las mujeres no hubieran apoyado el levantamiento. También en Cherán, el movimiento se dio porque las mujeres dijeron *basta*, y porque ellas se organizaron para cerrar las calles y poner fogatas en cada esquina. Hoy, Cherán, es un municipio autónomo, según su modo y ritmo. Ser mujer, entonces, es un honor, no una desgracia. Y, compañeros, los necesitamos a ustedes, dignos y amorosos a nuestro lado: que les muestren a sus hijas, por como tratan a sus esposas, la forma en que deben ser tratadas las mujeres.

Usar el pensamiento crítico para luchar

Nos convence la propuesta del CNI-EZLN, porque es la forma de hacer política real. Desde 2006, cuando La Otra Campaña, ya hacíamos el análisis

de que el capitalismo es el que le está *dando en la madre* a todo, incluyendo a la vida misma. Ahí, también, se nos hacía la propuesta de construir organización para dar origen a otra cosa. Pero no cumplimos cabal. Hoy se trata nuevamente de escuchar y de usar el pensamiento crítico para defender lo que es nuestro.

En San Pedro Huaquilpan, luchamos [hace un par de años] contra la construcción de un basurero. Pensamos que, al detener el proyecto, ya habíamos cumplido. Pero no es así, porque ahora lo quieren hacer en Tizayuca, y aquí un gasoducto, que no hemos podido parar. Lo que hay que pensar entonces es que, mientras tengamos vida, la lucha sigue. Admiro a las comunidades indígenas, porque no sólo miran a su interior, sino a todo el país, y hoy nos invitan como hermanos a participar en la defensa de la vida.

Diez años de haber crecido con la lucha zapatista

Cuando me enteré de la propuesta del CNI-EZLN, me pregunté: “¿Ahora para dónde?” Ya son diez años en que Zapotlán conoce [la lucha zapatista]. En ese tiempo, hemos nacido y crecido varias personas, y se nos han ido otras más. En el más reciente congreso del CNI, Mario Luna dijo que este encuentro se había ocupado como “muro de los lamentos”, pero ahora, ¿qué vamos a hacer? Ya no podemos seguir viendo de lejos la tormenta, porque ya está llegando. Estamos siendo invadidos por muchos megaproyectos. Confiamos en el EZLN porque nos ha demostrado que podemos confiar en él, porque no se vende, no se rinde, y los caracoles zapatistas nos enseñan que sí se puede vivir de otra forma. Hay que volver a mirar hacia abajo, hacia los pueblos originarios, ya que es sólo desde ahí (y teniendo un pensamiento crítico, no haragán) de donde va a surgir el nuevo México.

Las mujeres y el CNI

viene de p. 2

las mujeres se pronuncian en el sentido de que sí hay un avance: las mujeres están participando, tienen cargos políticos y toman decisiones, pero falta que participen todavía más y que las leyes se cumplan a cabalidad. La transformación en las relaciones sociales está presente, pero no al ritmo que las mujeres quisieran, pues es un proceso lento el cambiar las ideas machistas que tienen los hombres zapatistas. Incluso hay una propuesta de ampliación a la Ley Revolucionaria de Mujeres que contempla anexar otros 33 artículos, pero esta discusión está pendiente.

¿Por qué una mujer indígena como vocera del CIG?

El 28 de marzo de 2001, en la culminación de la Marcha del Color de la Tierra, la Comandanta Esther ocupó la tribuna del Congreso de la Unión y, en su discurso, dejó muy clara

la posición revolucionaria de las mujeres:

No está en esta tribuna el jefe militar de un ejército rebelde. Está quien representa a la parte civil del EZLN, la dirección política y organizativa de un movimiento legítimo [...] Mi nombre es Esther, pero eso no importa ahora. Soy zapatista, pero eso tampoco importa en este momento [...] *Y es un símbolo también que sea yo, una mujer pobre, indígena y zapatista, quien tome primero la palabra y sea el mío el mensaje central de nuestra palabra como zapatistas* [...] Queremos que se apruebe la Ley de Derechos y Cultura Indígena; es muy importante para nosotras las mujeres indígenas de todo México [...] Esto quiere decir que sea reconocida nuestra forma de vestir, de hablar, de gobernar, de organizar [...] nuestra forma de trabajar en colectivos, de respetar la tierra y de entender la vida³.

En la voz de la Comandanta Esther están las voces que aportan a la construcción de dos dimensiones de lucha: los indígenas y las mujeres. Hasta este momento, los pasos políticos que ha dado el EZLN han estado encaminados a construir nuevas relaciones en las que la mujer tenga un lugar digno en la construcción de una nueva sociedad —porque, sin la participación política de las mujeres, cualquier movimiento, por muy grande que sea, estará encaminado al fracaso. Es en este sentido que la propuesta de conformar un CIG, “cuya palabra sea *materializada* por una *mujer indígena*”, representa trasladar el foco hacia la dimensión revolucionaria de las mujeres que están luchando, hacia los diálogos que puedan concretarse en torno a la importancia de esta propuesta, con todas las mujeres en rebeldía, organizadas o no, y que se encuentran en franco desafío al sistema de opresión patriarcal.

Con la aprobación de esta propuesta, a través de la consulta llevada a cabo en los últimos tres meses del año pasado, nos enfrentamos a un *nuevo desafío*. La tarea del CIG va a ser gobernar; este Concejo estará formado por hombres y mujeres, y la vocera será una mujer: ¿Cuántas mujeres podrán unirse o verse reflejadas y cercanas a esta voz? ¿Hay un acercamiento genuino de las mujeres hacia esta propuesta? Algunos indicios nos dicen que sí.

El 17 de diciembre de 2016, por ejemplo, se realizó en San Pedro Huaquilpan, municipio de Zapotlán, Hidalgo, una reunión de consulta sobre la propuesta del CNI-EZLN con los habitantes originarios de la comunidad (ver “Mujeres de tres...”, p. 2). Después de que delegados del CNI explicaron en qué consiste en realidad la propuesta, hombres y mujeres —sobre todo estas últimas— tomaron la palabra para pronunciarse sobre la misma y para compartir sus historias de resistencia:

A mí, como abuela que soy, el remover toda esta historia de [opresión contra] nuestros antepasados me duele. Yo quisiera dejarles a mis nietos y bisnietos una herencia de lucha, de protesta, de no quedarnos con los brazos cruza-

dos. Tenía muchas dudas sobre esta propuesta, pero ahora ya me queda clara la idea. Si esto se sigue extendiendo a nivel nacional, sí vamos a lograrlo. ¡Ya basta de todo lo que [los opresores] nos están haciendo!

Algunas de las mujeres tienen un proceso de participación política previa desde hace diez años, en los cuales han crecido como pensadoras y activistas, lo cual significa un doble desafío: comenzar a construir sobre una base muy distinta, con las acciones y el pensamiento de las mujeres, cuyo significado es el tránsito hacia un *lenguaje y un movimiento nuevo* para muchos:

Cuando me enteré de la propuesta [...], me pregunté: “¿Ahora para dónde?” [...] Confiamos en el EZLN porque nos ha demostrado que podemos confiar en él, porque

no se vende, no se rinde, y los caracoles zapatistas nos enseñan que sí se puede vivir de otra forma. Hay que volver a mirar hacia abajo, hacia los pueblos originarios, ya que es sólo desde ahí (y te-

niendo un pensamiento crítico, no haragán) de donde va a surgir el nuevo México.

Mujeres de tres generaciones distintas expresaron en esta reunión su interés por participar. Sobre todo, sus voces han coincidido en “empezar desde abajo”, como parte del pueblo y de la comunidad: son las voces de las mujeres que se reconocen *como amas de casa* y que han estado ahí, participando en las luchas de sus comunidades, con todo el interés de transformar la situación actual de injusticia y opresión:

Yo sólo puedo darles mi opinión como parte de este pueblo. Lo que me gustó de lo que dijeron [los delegados del CNI] es que tenemos que empezar desde abajo. Ningún partido político nos va a resolver nuestros problemas, porque no les interesamos. Cuando les decimos: “Yo soy el pueblo; no está bien lo que estás haciendo con mi comunidad”, nos acusan de *viejas mitoterías*: “Váyanse a lavar los trastes, a hacer la comida, etc.” ¿Hasta cuándo vamos a permitir los abusos? [...] *Empezar desde abajo* es vivir con dignidad, y vivir con dignidad es aceptarnos tal como somos. Unos tienen estudios, otros no. Yo soy ama de casa. Yo no sé cómo vivan los zapatistas, pero, si lo que va a surgir de esta propuesta es el vivir en comunidad, tiene todo mi apoyo.

Entonces, ¿es importante que la vocera del CIG sea una mujer, que sea indígena y que sea pobre? Sí, es muy importante para las mujeres, para el desarraigo de una sociedad patriarcal y racista; en esta propuesta está latente la posibilidad de construir *relaciones humanas totalmente nuevas*. Mujeres de todas las generaciones están dispuestas a involucrarse en esta nueva propuesta política: la lucha de las mujeres indígenas es nuestra, es de todas, y puede y debe reconocerse ya como un *movimiento* en plena construcción. En este sentido, las acciones deben encaminarse a dar el reconocimiento no sólo teórico, sino a desarrollar acciones concretas que aporten en la construcción de esta nueva propuesta.

Mujeres en el mundo

Verónica

Argentina prohíbe varios concursos de belleza por sexistas. Por primera vez, estos concursos son cuestionados por colectivos feministas dentro del debate de la violencia machista en Argentina, donde una mujer es asesinada cada 30 horas en promedio. Algunas competiciones han sido eliminadas, mientras que otras, como la de Mar del Plata, se han modificado. En esta competición, por ejemplo, las concursantes no posarán en traje de baño. El colectivo feminista Ni Una Menos, de Mar del Plata, y 40 organizaciones no gubernamentales (ONGs) más, consideran que este tipo de concurso es “sexista y misógino”, y que su difusión viola la ley al publicar “imágenes estereotipadas” que “construyen patrones socioculturales reproductores de desigualdad o generadores de violencia contra las mujeres”. Esta iniciativa ha recibido apoyo, pero también críticas en las redes sociales, pues hay personas que desean que estos concursos de belleza continúen.

Salvadoreñas piden cárcel para “clientes” de red de trata de niñas.

El Centro de Estudios de la Mujer (Cemujer), de orientación feminista, en El Salvador, le pidió al juez que conoce el proceso penal contra cuatro “clientes” de una red de trata y prostitución de niñas, que los envíe a prisión preventiva y pase el caso a la siguiente etapa. En un comunicado, el Cemujer llama “a las autoridades judiciales a que sus resoluciones sean apegadas a derecho”, así como a que “se decrete la instrucción formal (investigación judicial) con detención”.

En Kenia, disminuye la mutilación genital femenina.

La tribu masai designa *emuatare* al doloroso y obligado ritual de mutilación genital femenina que transforma a las niñas en mujeres adultas al escindirles el clítoris y los labios menores. Unos 200 millones de mujeres en todo el mundo son víctimas de la mutilación genital, según Unicef. La práctica, desvinculada de cualquier religión, resiste en 30 países, 27 de ellos en África.

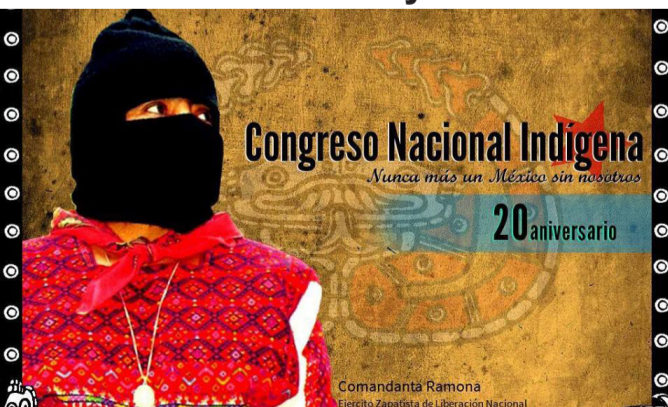
En Kenia, el 21% de las mujeres sufrió la mutilación genital en 2015, pero entre los masai alcanza el 73%. Sin embargo, la joven Nice Nailantei Leng’ete, de 25 años de edad, se ha convertido en embajadora mundial que dice basta a la mutilación genital, a los matrimonios precoces, a la exclusión de las niñas de los estudios y de las mujeres de la vida económica. Ella misma se rebeló contra esta práctica cuando tenía ocho años. Huyó de la ablación y se enfrentó a su abuelo, el cabeza de familia: “Le dije: ‘Tengo sólo ocho años; tengo que terminar la escuela’. Y él, atónito por mi obstinación, cedió”.

“La mutilación genital es la raíz del analfabetismo femenino y de los matrimonios precoces”, explica Nice. “La niña mutilada, a pesar de que sólo tiene ocho o diez años, se considera una mujer adulta, obligada a abandonar la escuela para casarse con un hombre maduro que ofrece a la familia una dote de ganado, el bien más preciado. Así, de mayor, ella no sabrá hacer nada, acarreado pobreza a su aldea”. Lo primero que hizo Nice fue enfrentarse a los ancianos, pues “son ellos los que gobiernan esta sociedad pastoril y seminómada”. Luego de varios meses y pláticas, los convenció, y de esta forma Nice ha contribuido a salvar a más de 10,000 niñas.

(3) Discurso de la Comandanta Esther ante el Congreso de la Unión. 28 de marzo de 2001.

Círculo de estudio de Praxis en América Latina

Liberación femenina y la candidatura independiente del CNI-EZLN



¿Qué importancia tiene para las mujeres el que sea una mujer indígena la que será vocera del Concejo Indígena de Gobierno?

Exploraremos ésta y otras preguntas estudiando **documentos de las mujeres zapatistas, el humanismo marxista y Raya Dunayevskaya, entre otros.**

Martes, 6 a 8 pm. Inicia el 31 de enero. Café Zapata Vive (Certificados 6, col. Álamos, metro Xola)

El CNI y el pensamiento de José Carlos Mariátegui

Miguel Ángel Salazar

Ante el cúmulo de “opiniones” desinformadas, desatada por los comunicados emitidos en el mes de noviembre de 2016 por el Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), hacemos una somera revisión de algunos comunicados del EZLN y del nacimiento del CNI.

Recordaremos, para empezar, lo que los zapatistas manifestaron en la *Primera declaración de la selva lacandona*: “Hoy decimos ¡Basta! Somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad; los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado” (<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primer-declaracion-de-la-selva-lacandona/>).

Notemos que, a su *ya basta*, agregan con precisión que:

1) “Somos los verdaderos forjadores”. Esto es, los hacedores, los constructores.

2) ¿Forjadores de qué? Los zapatistas mencionan adecuadamente: “de nuestra nacionalidad”. Sintetizando, diríamos: somos millones y somos herederos de los forjadores de nuestra patria y nacionalidad. Y escriben más adelante: “Tenemos patria y la bandera tricolor”. Notemos que los zapatistas no sólo hablan de su barrio, pueblo, nación o etnia, sino de todo México.

3) También escriben: “Llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado”, lo que clarifica que su lucha no ha sido sólo por ellos, sino por todos los mexicanos.

4) “Utilizamos los colores rojo y negro en nuestro uniforme, símbolos del pueblo trabajador”. Esto es: con conciencia de clase. Se asumen como trabajadores.

Estos cuatro puntos aparecerán recurrentemente en sus comunicados o entrevistas. Ya que los zapatistas se declaran forjadores, hacedores, constructores, es notable que no apelen a la conquista del poder por cualquier medio, sino a construirlo.

Algo similar encontramos en su comunicado del 11 de octubre de 2016, en conjunto con el CNI. Después de mencionar a 36 pueblos, naciones, tribus y barrios, precisan: “Hace 20 años dijimos que tenemos que *construir* nuestro propio camino, nuestro propio destino, donde haya libertad, justicia y democracia” (<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/11/palabras-de-la-comandancia-general-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-en-la-apertura-del-quinto-congreso-del-congreso-nacional-indigena-en-el-cideci-de-san-cristobal-de-las-casas-chiapas/>).

Agregan reiterativamente:

Nuestra trinchera de lucha, *trabajo y organización* es donde viven, en cada barrio, en cada escuela, fábrica, en cada hospital y así en cada ciudad, municipio y estado y así. Esto sólo se logra *trabajando y organizándose*, ahí donde va nacer el cómo, el qué hacer según la situación en que vivimos [...] Necesitamos construir el mundo que queremos [...] Con inteligencia y sabiduría vamos *trabajando y construyendo* [...] Para eso debemos ser mejores [...] Si no hacemos ese *trabajo*, ¿quién lo va a hacer? [Hay que] poner en la práctica los pasos para ir corrigiendo y mejorando [Los subrayados son míos].

Además, se refieren a la dialéctica de práctica y teoría: “Hoy necesitamos estudiar escuchando, mirando, aprendiendo, compartiendo y practicando”. ¡Ah! Toda una lección de teoría y praxis, praxis y teoría.

También precisan: “Con el sistema capitalista en que vivimos no vendrá nada bueno para nosotros los pueblos pobres del campo y la ciudad”. Al definirse como *pueblos pobres*, se dan una definición ideológica y un sentido dialéctico.

Ya José Carlos Mariátegui en sus *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, escrito en 1928, en la siguiente cita, parece referirse a México desde los tiempos de la invasión europea hasta la fecha:



José Carlos Mariátegui (1894-1930)

Todas las tesis sobre el problema indígena, que ignoran o eluden a éste como problema económico-social, son otros tantos estériles ejercicios teóricos, y a veces sólo verbales, condenados a un absoluto descrédito. No las salva a algunas su buena fe. Prácticamente, todas no han servido sino para ocultar o desfigurar la realidad del problema. La crítica socialista lo descubre y esclarece, porque busca sus causas en la economía del país y no en su mecanismo administrativo, jurídico o eclesiástico, ni en su dualidad o pluralidad de razas, ni en sus condiciones culturales y morales. La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Cualquier intento de resolverla con medidas de administración o policía, con métodos de enseñanza o con obras de vialidad, constituye un trabajo superficial o adjetivo, mientras subsista la feudalidad de los “gamonales*” (<http://documents.routledge-interactive.s3.amazonaws.com/9780415854375/Document%205.4%20Mariategui%20Spanish.pdf>).

En esa misma obra, Mariátegui expone otras ideas:

[El problema del indio] tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra [...] El medio económico social condiciona inexorablemente la labor del maestro [...] El resurgimiento indígena no proviene de un proceso de “occidentalización” [...] El gamonalismo no está representado sólo por los gamonales propiamente dichos. Comprende una larga jerarquía de funcionarios, intermediarios, agentes, parásitos [...] La cuestión del indio, más que pedagógica, es económica, es social, etc.

La cita anterior se vuelve a hacer vigente ante la andanada de comentarios de amplios sectores de la sociedad en México ante la publicación del comunicado del CNI-EZLN, *Que retiemble en sus centros la tierra* (<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/14/que-retiemble-en-sus-centros-la-tierra/>).

Este comunicado, con su redacción precisa y clara, recupera el contenido, sentido y valor de las palabras, tan prostituidas por los políticos partidistas en los últimos tiempos. Después de mencionar 33 lenguas nacionales y 27 denuncias de despojos, como ejemplos en el país, el CNI y el EZLN anotan:

La rebeldía pues, la construimos desde nuestras pequeñas asambleas en localidades que se conjuntan en grandes asambleas comunales, ejidales, en juntas de buen gobierno y en acuerdos como pueblos que nos unen bajo una identidad [...] En nuestros pueblos nos construimos cada día [...] Los pueblos de las ciudades deben también crear formas dignas y rebeldes para no ser asesinados [...] Es nuestra obligación a la que sólo podemos responder de forma colectiva.

Luego, agregan certera y puntualmente el objetivo de su lucha: “Ratificar nuestra decisión de seguir vivos construyendo la esperanza de un futuro posible únicamente sobre las ruinas del capitalismo.” Otra vez, con estos párrafos, el EZLN y el CNI nos brindan una magistral definición dialéctica de teoría y praxis.

Además, nos comunican sus acuerdos: “Este Quinto CNI determinó iniciar una consulta [...] Nos declaramos en asamblea permanente [para] nombrar un concejo indígena de gobierno [y] una mujer indígena, delegada del CNI como candidata independiente que contienda a nombre del CNI y el EZLN en el proceso electoral del año 2018 para la presidencia de este país”.

Y precisan: “Nuestra lucha no es por el poder, no lo buscamos; sino que llamaremos a los pueblos originarios y a la sociedad civil a organizarnos para detener esta destrucción, fortalecernos en nuestras resistencias y rebeldías, es decir en la defensa de la vida de cada persona, cada familia, colectivo, comunidad o barrio. De construir la paz y la justicia rehilándonos desde abajo, desde donde somos lo que somos [...] de construir una nueva nación”.

Quiero recalcar que desde 1994, el EZLN, y recientemente el CNI, con su comunicado conjunto, nos enseñan con su forma precisa de comunicarse a recuperar o darle sentido y contenido no sólo a la palabra, sino a la teoría y la praxis.

Ante la tormenta que vivimos en los inicios de este 2017, exacerbada por el gasolinazo y la avalancha de incrementos en los precios que golpean a las grandes mayorías, es indispensable definirse como individuo, colectivo o gremio ante la historia, a fin de comunicarnos, entendernos y comprendernos mejor para la acción revolucionaria anticapitalista, tal como nos convocan los pueblos del CNI y el EZLN.

Lo anterior, ante los grotescos ejemplos de articulistas, analistas, comentaristas, periodistas, locutores, políticos y politólogos en prensa, radio y televisión, así como de algunos simpatizantes y aun militantes zapatistas y neo zapatistas.

Nota

* *Gamonal*. En Perú, cacique, persona que ejerce excesiva influencia. La *feudalidad de los gamonales* se refiere al “gamonalismo” como sistema generalizado que hace que un indígena con cargo de capataz o propietario explote, humille o maltrate a los originarios de su tierra.

Voces del Congreso Nacional Indígena

viene de pág. 1

es la política, los partidos, y no nos ubicábamos en ese espacio, pero después de reflexionar durante la semana [que duró el Quinto CNI] vimos que sí era una buena idea, porque ¿qué vamos a hacer para que dejen de violar nuestros derechos como pueblos indígenas? Las quejas de nuestras comunidades, sus dolores, están ahí, pero ¿cuál es la solución a éstos?

Yo, que trabajo en la Ciudad de México, veo que cada día la vida es más difícil para los indígenas, pero especialmente para las mujeres. Las que venimos a la ciudad, lo hacemos porque en nuestras comunidades no hay manera de mantener a nuestras familias. Sin embargo, para una mujer indígena no hay cabida en una fábrica o empresa, sino únicamente en el comercio informal o como empleada doméstica, donde tampoco tenemos ningún derecho. Muchas son

artesanas, pero son desplazadas de sus espacios de trabajo porque ya “no hay permiso” para vender en varias zonas de la ciudad. También están las que son llevadas a la cárcel, porque carecen de un traductor y no pueden defenderse. Sí, en los [territorios de los] pueblos hay despojo, pero aquí en la ciudad la situación es también muy difícil.

Así, la consulta [a nuestros pueblos sobre la candidatura independiente] nos ha llevado a organizarnos con compañeros purépechas y de otras comunidades [que trabajan en la ciudad]; con organizaciones y pueblos de Michoacán; con gente indígena y no indígena, que también sufre el desempleo y otro tipo de problemas. La consulta no es entonces como las que hace el gobierno, que te da una hoja para poner si estás de acuerdo o no, sino [que consiste en] hablar

tal como lo estamos haciendo ahora: que los pueblos, tanto que pertenecen al CNI como no, nos digan cuál es la situación que están viviendo, y qué es lo que les gustaría hacer [para cambiarla]. Una mujer indígena sabe lo que está ocurriendo en todo el país, en su comunidad, porque vive día a día la realidad; podría, entonces, debatir mejor que cualquier político.

Si la mayoría de las comunidades dice que no está de acuerdo con esta propuesta de la candidatura independiente, no seguiríamos adelante [con ella]. Si sí, en cambio, ¿qué vamos a hacer? ¿Empezar un recorrido por todas las comunidades del país? Eso no lo sabemos ahora, pero lo sabremos el 1 de enero, cuando se hagan públicos en Oventik los resultados de la consulta.

continúa en la p. 5

Es hora de volvernos todos delegados

viene de pág. 1

de abajo, que son las únicas que pueden destruir de una vez por todas el capitalismo y dar origen a algo totalmente nuevo. “Se trata”, como dice Heriberto, otro delegado del CNI, “de aprovechar la coyuntura electoral para estructurar lo nuestro; de recorrer nuevamente el país, pero ya con la experiencia de La Otra Campaña [en 2006] como antecedente” (*Praxis* 11, p. 4).

Escuchar, construir desde abajo

Esta idea de escuchar, construir desde abajo, es uno de los aportes del caminar zapatista y de otras comunidades indígenas durante las más recientes tres décadas. Ahora, el CNI y el resto de los pueblos originarios de México buscarán recrear este caminar según sus propios “calendarios y geografías”. En el comunicado del EZLN, *Una historia para tratar de entender*, publicado para explicar el sentido de la propuesta sobre la candidatura independiente, esta forma de caminar, este método, queda todavía más claro, e incluso alcanza un nuevo nivel, ya que nos muestra que no tiene por qué haber una contradicción insoluble entre “liderazgo” y horizontalidad, entre “líderes” y bases.

Veamos: luego de hacer una crítica a los que, guiados por el racismo, el clasismo y el sexismo, rechazaron la propuesta del CNI, el comunicado nos cuenta que la idea de la misma es originalmente del EZLN, pero que fue compartida con el CNI en la víspera de su quinto congreso. Después de meditar sobre su significado durante la semana que duró el encuentro, los delegados del CNI decidieron aceptarla como propia y consultarla con sus pueblos. A partir de ese instante, la propuesta dejó de ser “propiedad privada” del EZLN y se convirtió en “patrimonio” de las comunidades originarias del país.

Este tipo de relación entre el EZLN y el CNI es el mismo que existe entre el propio EZLN y las bases de apoyo zapatistas (BAZ). Aclara el comunicado: “Nuestro trabajo, nuestra tarea como *ezetaelene* es servir a nuestras comunidades, acompañarlas, apoyarlas, no mandarlas. Apoyarlas, sí. A veces lo logramos. Y sí, cierto, a veces estorbamos, pero entonces son los pueblos zapatistas quienes nos dan un zape (o varios, según) para que corriamos”.

Sí, puede que varias de las ideas de las comunidades zapatistas no tengan su origen en las bases, sino en el EZLN; sin embargo, son siempre aquéllas las que tienen la última palabra sobre si asumir o no alguna propuesta, y quienes la llevan a cabo. La subjetividad transformadora de los de abajo es, para los zapatistas, como vemos, el fundamento de todo auténtico cambio social. Este otro modo de caminar, de

hacer política, pasará sin duda a primer plano durante el proceso de conformación del CIG y de la candidatura independiente para 2018.

“Ni sola la práctica ni sola la teoría”

Pero, si bien escuchar y ver las voces y acciones desde abajo es el punto de partida de todo cambio auténtico, aún falta algo para poder completarlo *cabal*. ¿A qué nos referimos? Nuevamente, los zapatistas tienen mucho que compartimos al respecto. En sus palabras por el 21 aniversario del levantamiento del 1 de enero de 1994, el Subcomandante Insurgente Moisés explica:

Como zapatistas que somos, aunque pequeñas y pequeños, lo pensamos el mundo. Lo estudiamos en sus calen-



Sesión del Quinto CNI en Oventik, Chiapas

darios y geografías. El pensamiento crítico es necesario para la lucha. Teoría le dicen al pensamiento crítico [...]

El estudio y el análisis son también armas para la lucha. Pero ni sola la práctica, ni sola la teoría. El pensamiento que no lucha, nada hace más que ruido. La lucha que no piensa, se repite en los errores y no se levanta después de caer.

Entonces, para transformar el mundo, además de la resistencia práctica, concreta, se requiere de la resistencia teórica, abstracta: del pensamiento crítico. Pero, ¿qué tipo de *pensamiento crítico*? De aquél que esté en total unidad con la práctica revolucionaria, podemos decir, siguiendo al *Sub Moí*. Por ello, *pensar de manera crítica* significaría comprender teóricamente no sólo el funcionamiento del capital y sus mutaciones (lo cual, por supuesto, es importante y necesario para la lucha), *sino ante todo las propias posibilidades emancipadoras del movimiento desde abajo, su significado liberador*, para a partir de allí preguntarse y hacer: ¿Qué sigue en la construcción de un nuevo mundo, más allá del capital, donde quepan todos los mundos? ¿Cuáles son los elementos de esa nueva sociedad, para que realmente sea *nueva*?

En su nivel más profundo, éste es a nuestro parecer el significado de la propuesta del CNI sobre una candidatura independiente para el proceso electoral de 2018. De cierta forma, es una invitación abierta para que todos nos volvamos “delegados” y, a la vez que promovemos la organización de las voces y acciones desde abajo, promovamos también el pensamiento crítico sobre las mismas, de modo que teoría y práctica caminen siempre juntas, y podamos así dar origen a una nueva sociedad. Esta unidad teórico-práctica no es otra cosa que la capacidad transformadora plena de los sujetos desde abajo. Como dice el *Sub Moí*: “Lucha y pensamiento se juntan en las guerreras y guerreros, en la rebeldía y resistencia que hoy sacude al mundo aunque sea silencio su sonido”.

Naturalmente, aunque la propuesta del CNI tiene como protagonistas principales a los “pueblos, naciones, tribus y barrios de pueblos originarios” de México, esto no excluye, ni mucho menos, a otros sectores sociales que luchan desde abajo y a la izquierda por un país, un mundo mejor. Esto se hace particularmente evidente en *¡Y retembló! Informe desde el epicentro*, palabras de clausura del Quinto CNI, así como en las del Subcomandante Insurgente Moisés, pronunciadas el 1 de enero de 2017. Allí, se afirma que esta iniciativa hace suyas las demandas de e invita a participar en ella a todos los que vivimos diariamente la opresión del Estado y el capital: a

los padres, madres y compañeros de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, así como a todos los que buscan a sus seres queridos desaparecidos por el Estado; a los presos políticos y sus familiares; a los maestros, maestras, alumnos y padres de familia que quieren construir una educación autónoma, en verdadera función de las necesidades sociales; a los trabajadores del sector salud que buscan frenar la privatización de los servicios médicos; a habitantes del campo y la ciudad que luchan en contra de los megaproyectos de muerte, así como por la defensa del agua, el territorio y la vida; a los medios libres y colectivos de lucha; a todo aquel, en suma, organizado o no, que diga *¡Ya basta!* y quiera poner manos a la obra para construir una sociedad mejor.

Por todo ello, la iniciativa del CNI ha dado origen a un nuevo momento en la historia de la lucha por la libertad en México. El 26 y 27 de mayo se llevará a cabo la asamblea constituyente del Concejo Indígena de Gobierno, integrado por un hombre y una mujer de cada uno de los pueblos que conforman el CNI. Sin embargo, desde hoy comienza una “campaña permanente” en la que todos estamos invitados a participar, tanto con nuestro trabajo teórico como con nuestro trabajo práctico.

viene de pág. 4

Se trata de cómo vamos a organizarnos

Francisco

Participación en el Encuentro con Integrantes del CNI, realizado el 28 de noviembre de 2016 en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Tezonco.

La propuesta del CNI para el proceso electoral de 2018 se trata de cómo vamos a organizarnos. Muchos están debatiendo sobre la [cuestión de la] candidata [a la presidencia], o de si también va a haber candidatos a regidores, gobernadores, etc.; pero no, compañeros, eso todavía no sabemos si va a ocurrir. Lo que les decimos es que aguanten un poquito, que nos esperen, porque ahorita hay una consulta en los pueblos que conformamos el CNI para crear un concejo indígena de gobierno, donde todos los pueblos originarios de México estemos representados.

Las comunidades indígenas preguntan: “¿Cómo voy a estar representado en ese concejo?” Y les respondemos: “Ustedes, en sus asambleas comunitarias, van a nombrar a un compañero y a una compañera que los representen”. De este concejo es de donde saldría la candidata (o candidato) independiente para 2018. Pero esta candidata o candidato sólo va a ser la

voz de lo que se diga en las comunidades: “Aquí el gobierno nos está reprimiendo, humillando, explotando”. A nosotros no nos interesa pedir un voto a cambio de un bote de cemento.

El resultado de la consulta se dará a conocer en diciembre, en Chiapas. Como delegados del CNI, sí hemos recorrido buena parte del país, pero la verdad es que no sabemos cómo va esto de la consulta. Ahorita, lo que nosotros les pedimos es solidaridad para lo que viene: ¿Cómo nos vamos a organizar con ustedes, [compañeros de la ciudad]? O, mejor aún: ¿De qué forma ustedes se van a querer organizar con nosotros? Nosotros vamos a dar nuestra palabra, pero no sabemos si ustedes van a estar de acuerdo con ella.

Es muy importante que ustedes: jóvenes, jóvenes, profesores, estén organizados, porque si alguien va a resistir esta tormenta somos lo de abajo, los del pueblo.

Dos tiempos para transformar

Heriberto y Gabriela

Comentario enviado a Praxis en América Latina en enero de 2017, una vez conocida la resolución del CNI de sí formar un Concejo Indígena de Gobierno (CIG), con una mujer como su vocera.

Nos sentimos afortunados de haber participado en este momento histórico para la transformación de nuestro México, el cual nosotros vemos en dos tiempos:

1. Los tiempos del sistema en relación al proceso y la ley electoral, donde el CNI participaría de manera coyuntural con la candidatura independiente (*fuera de los partidos políticos*) de una mujer indígena que será la vocera de un CIG integrado por un hombre y una mujer de cada pueblo del país (yaqui, purépecha, huichol, nahua, otomí, tzotzil, zapoteco, tarahumaras o rarámuris, etc.), con el objetivo de visibilizar la agresión del Estado y nuestras resistencias, además de crear redes de organización con la sociedad civil en sus diferentes sectores.

2. El tiempo de nosotros los pueblos originarios que, con la creación del CIG a finales de mayo de 2017, estaremos iniciando el proceso de un gobierno autónomo para todo el país, caminando así nuestros propios tiempos con la sociedad civil, fuera del sistema capitalista neoliberal.

Sin duda, el trabajo de la gente que asistimos en representación de los pueblos originarios fue una gran responsabilidad, y ahora tenemos la importante tarea de construir en nuestras comunidades esta oportunidad de cambio profundo, propuesta por nuestros propios pueblos de todo el país.

No al gasolinazo y a la criminalización de la protesta social

Frente Amplio No Partidista en Contra del Nuevo Aeropuerto y Otros Proyectos en la Cuenca del Valle de México*



A raíz del anuncio del alza en el precio de la gasolina y, con ello, de la canasta básica, el gas, la luz, el transporte público y de carga, etc., han sido innumerables las protestas que han dejado de manifiesto un absoluto rechazo y la exigencia de revocación de tal medida, además de un hartazgo generalizado del pueblo de México en el que el *gasolinazo* fue la gota que derramó el vaso. Y es que, además están el incremento en las tasas de interés, la devaluación de nuestra moneda, un alarmante e irresponsable endeudamiento de más del 50% del producto interno bruto, el *efecto Trump* y los varios recortes presupuestales en rubros básicos como educación, infraestructura, salud y medio ambiente para desviarlos e imponer obras innecesarias y probadamente no viables e ilegales, como el Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM) y otros megaproyectos que vulneran flagrantemente nuestros derechos humanos fundamentales.

Hemos sido testigos de los reiterados intentos de los gobiernos estatales y federal por acallar las protestas legítimas y pacíficas de la población mediante la infiltración de grupos de choque pagados y afines como la CTM y el PRI-Antorcha Campesina en los estados de la región centro del país, lo que ha derivado en bloqueos, saqueos, incendios, desalojos y enfrentamientos violentos provocados por el propio gobierno, además de cientos de detenidos, heridos y hasta muertos por arma de fuego a manos del ejército y la policía federal, como en el caso de Ixmiquilpan, Hidalgo.

Hacemos un llamado a la sociedad civil a organizarse, a no dejarse intimidar, a continuar las diversas

acciones pacíficas de protesta popular hasta lograr el objetivo que nos hemos trazado; a ignorar a aquellos medios de comunicación periodística y televisora que pretenden convertir al pueblo en delincuente; a no permitir que ningún partido político o gobierno municipal nos arrebathe la bandera de lucha; a unirse y coordinarse desde sus lugares para impulsar denuncias colectivas, así como a replicar ejemplos admirables como el de Camargo, Chihuahua, en donde de rodillas, con los brazos en alto y entonando el himno nacional, la población evitó el desalojo; el de Monterrey, donde sentados en el piso de la macro-plaza, hombres y mujeres evidenciaron a los infiltrados, así como el de las comunidades y pueblos originarios de la Cuenca del Valle de México, que por usos y costumbres han retomado su vigilancia comunitaria e implementado mecanismos de alerta y protección a la población (silbato, cohetes y toque de campanas) para evitar el vandalismo, el desconcierto, la manipulación, la confrontación intercomunitaria, la violencia, el caos, el miedo, la psicosis y la desesperación que pudieran “justificar” la entrada y permanencia indefinida del ejército, la marina y las policías estatales y federal. Esto último, a fin de facilitar aún más el despojo, devastación y depredación del territorio, la sobre-explotación de los bienes más preciados de la naturaleza —como el agua—, y el control, sometimiento y exterminio de sus comunidades indígenas y pueblos originarios, en especial si van de por medio negocios multimillonarios como el NACIM, que les permitirían enriquecerse y prevalecer en el poder a costa de la muerte del Lago de Texcoco y de una mayor miseria del pueblo de México.

* coordinadoradepueblosdelorientedomex@hotmail.com, frenteamplionopartidistavsnuevoaeropuerto-cpooem@hotmail.com

6 de enero, Día de l@s Trabajador@s de Enfermería en México

Coordinadora Nacional en Defensa de la Salud y la Seguridad Social

Muchos lo han dicho: “Aquí en México, tenemos una crisis”: en la educación, en la salud, en los combustibles, en el trabajo mismo. Pero lo más urgente ya no es señalar que hay crisis, sino organizarnos. En los servicios públicos de enfermería, esa crisis se expresa al igual que en el gremio médico: con un déficit de insumos y de personal. En México, el número de enfermeras es de 2.6 por cada 1,000 habitantes.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), a través del Convenio Internacional 149, reporta que la enfermería es una de las profesiones en las que se deben instaurar con urgencia medidas de seguridad en el trabajo, ya que el personal sanitario experimenta distintos tipos de riesgos a su salud, como la exposición a enfermedades infecciosas, padecimientos relacionados con su profesión (como dolores musculares), estrés y violencia laboral.

Hoy [6 de enero] se celebra entonces la profesión que más ha tenido que hacerse cargo de un aspecto esencial para la reproducción de la riqueza en el sistema capitalista: el desgaste de la salud de las y los trabajadores. Por ello, la labor de los y las compañeras enfermeras no podría reducirse a sólo una actividad técnica de aplicación de medicamentos, como el Estado nos ha querido hacer creer, sino que es un

vínculo con la persona enferma, que sufre —y ésta es una relación humana, no de mercado.

Cuando la salud se mercantiliza por medio de la subrogación de servicios y otras formas, esto no sólo representa una ganancia monetaria para los empresarios, sino ante todo reducir el cuerpo y la salud a un mero objeto. Pero la salud es una necesidad colectiva de los trabajadores.

En la Coordinadora Nacional en Defensa de la Salud y la Seguridad Social, decimos que hay que hacer algo que les haga frente al desabasto y desmantelamiento de los servicios de salud del IMSS, ISSSTE y SSA. Esto, sabemos todos, ha generado falta de pagos, amenazas a trabajadores, despidos masivos, mal servicio en la atención por falta de material y personal, lo que ocasiona malestar en las y los trabajadores de la salud y en los pacientes.

Por ello, lo más urgente es organizar el descontento. La única manera de profundizar y defender nuestra propia vida, nuestra dignidad, es elevar en grado sumo cada vínculo dentro de las clínicas y los hospitales; darles un sentido de unidad en contra del fraude y saqueo de las instituciones públicas de salud; en contra del despojo de nuestros derechos laborales y, sobre todo, del derecho a la salud. Que ya no seamos úni-

Estudiantes apoyan a las trabajadoras del IEMS

Entrevista realizada por Praxis en América Latina a José Pablo Castillo Ramírez, estudiante del Instituto de Educación Media Superior, plantel Benito Juárez (IEMS-Iztapalapa 2), donde hace más de un año fueron despedidas injustamente 59 trabajadoras de intendencia (ver Praxis nos. 8 y 11). Hasta hoy, la resistencia de las trabajadoras por recuperar sus puestos laborales y obtener mejores condiciones de trabajo y de vida continúa.

Soy estudiante de cuarto semestre del IEMS-Iztapalapa 2. Llevo ya un año aquí apoyando el plantón de las trabajadoras. Desde entonces, han pasado muchas cosas en el plantel que a mí no me parecen: las personas de intendencia que ahorita están laborando no hacen bien su trabajo; hay provocaciones e intimidaciones [de las autoridades] hacia alumnos y trabajadores, etc. Además, están los problemas de siempre, como la corrupción en los puestos administrativos, o el hecho de que los estudiantes de sistema abierto no tienen acceso al servicio de bibliotecas, a los aparatos de ejercicio o a los cubículos. Asimismo, hay un jardín que costó mucho dinero, pero al que nadie puede entrar.

Algunos creen que, si apoyan este movimiento de las trabajadoras, les puede pasar algo. Yo comencé a involucrarme con las luchas sociales a partir de Ayoztzinapa. Eso me *pegó* mucho, y fui a la marcha. Poco después, despidieron aquí a las trabajadoras. Yo creo que, si está en mis manos, debo hacer algo por las compañeras, ya que tanto ellas como nosotros somos la base del instituto. No por ser de intendencia tienen que ser discriminadas.

Nuestro apoyo ha consistido en estar aquí, motivar a las trabajadoras, así como ellas nos han motivado con su resistencia. Además de mí, se han solidarizado dos compañeras egresadas, cuatro estudiantes, varios profesores y otros trabajadores del instituto. Dependiendo de nosotros los estudiantes el querer abrir los ojos ante todas estas injusticias que están ocurriendo.

¿Les gustaría conocer más de Praxis en América Latina?

- Praxis en América Latina no es sólo un periódico, sino un cuerpo de ideas para la liberación: una organización que busca promover *la práctica con la teoría y la teoría con la práctica*.

- Los invitamos a escribir para nuestro periódico, así como solicitamos su ayuda para distribuirlo en su versión impresa y digital.

- Asistan a nuestros círculos de estudio en la Ciudad de México.

Contáctenos al correo electrónico:
praxisamericalatina@gmail.com

camente compañeros en lo laboral: necesitamos ser compañeros en lo político, entendido como la unión de la mayoría o de todas y todos los trabajadores de la salud para defender el derecho humano a la salud.

Este humanismo tan necesario debe llevarse dentro y fuera de los centros de trabajo. Los vínculos deben fomentar la discusión de la situación particular de cada centro y su posibilidad de unidad con otros, así como sus posibilidades de organización y de lucha. En una palabra: debe existir la discusión política.

Sin ella, no puede haber crítica; sin crítica, es difícil que nuestro enojo y nuestra conciencia puedan ser transformados en acciones contundentes que hagan repensar a los que mal nos gobiernan lo que están haciendo. No nos cansaremos de repetir que, antes de hablar de unidad, es necesario trabajar en esa unidad; que, para detener la privatización del sector salud y la ofensiva contra nuestros derechos laborales, es necesario pensar el cómo lo vamos a hacer. Es arduo, pues la vía no es suplicar al patrón, sino la organización, la voluntad inteligente cotidiana que surge de plantear preguntas y contestar y replantear respuestas hasta que seamos cada vez más trabajadores organizados en contra del pacto político-empresarial entre el Estado y los grandes empresarios en México.

Palabras de los lectores

Candidatura independiente del CNI

Como estudiantes, le damos nuestro apoyo al Congreso Nacional Indígena (CNI). Pero también tenemos una gran responsabilidad: ¿qué es lo que nosotros, como comunidad estudiantil, estamos aportando? En cuanto a la propuesta del CNI [para el proceso electoral de 2018], no podemos estar discutiendo si es una candidata mujer o un candidato hombre. Tiene que haber un equilibrio. Sí, hay feminicidios, pero los asesinatos se comenten tanto contra mujeres como contra hombres

Janeth, estudiante de la UACM-Tezonco

El CNI no va por ningún puesto político. Ahora que fueron las elecciones en mi comunidad, me ofrecieron la Dirección de Desarrollo Agropecuario en el municipio. ¿Para qué? Para callarme, para comprarme, para que me saliera del movimiento. Pero yo prefiero seguir luchando desde afuera. Dicen que desde adentro se puede hacer más, pero no. Adentro, tienes que seguir una línea política de gobierno, quieras o no. ¿Para qué entrar a un espacio en el que sabes que no cabes?

Francisco, delegado del CNI

Espero que Praxis apoye la campaña de la candidata indígena desde las calles o reuniones con la gente. La candidatura es una manera de decir: el zapatismo, la izquierda, los indígenas y las mujeres seguimos vivos, tenemos derechos y estamos organizados. Es una clara muestra de que la derecha no ha sometido el espíritu de lucha. Que sepan que hay Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) para rato.

Grecia, estudiante peruana

Resulta, si no errado en su totalidad, al menos muy temerario el calificar la candidatura zapatista de oportunismo político. Para empezar, hay que apelar a



la historia y naturaleza misma del movimiento zapatista. Éste es, hoy por hoy, la expresión más famosa y la que más ha perdurado del gran movimiento de emancipación y reconocimiento de los pueblos originarios de América Latina. En el curso de estos 22 años de autonomía zapatista, nuestros hermanos han alcanzado grandes logros, empezando por el reconocimiento a nivel social de la llamada *cuestión indígena*, además de la búsqueda de la autogestión en rubros como el cultural, el productivo y el de salud.

Los movimientos de emancipación de los pueblos originarios buscan la reivindicación del indígena como un ser con las mismas facultades sociales y políticas que cualquier otro ser humano en este mundo; es decir, buscan su reivindicación como *sujetos políticos*. Esto implica, necesariamente, la participación activa de los indígenas en los sistemas y procesos políticos del país, lo cual incluye el derecho a ser votados.

Así, la candidatura zapatista, lejos de representar un harén de oportunismo, representaría un triunfo para los pueblos indígenas de América en lucha. Se trataría, aunque en un nivel más restringido, de una "conquista de la democracia por el proletariado", en palabras del *Manifiesto comunista*.

No obstante, ¿cuál es la naturaleza del Estado que se pretenderá dirigir en 2018? El actual Estado mexicano es burgués; es decir, está sustentado en relaciones capitalistas de producción. Dicho Estado, sin embargo, se reviste de un matiz social, producto de la Revolución mexicana, lo cual se aprecia notoriamente en la Constitución, que contiene varias garantías fruto de la lucha del pueblo.

Si bien las intenciones del zapatismo son muy nobles y respetables, mientras el gobierno, por más que sea dirigido por zapatistas, siga sustentado en las relaciones del trabajo asalariado, poco se logrará

para erradicar la miseria del país. Ésta es una crítica válida que se le puede hacer a la decisión del EZLN de lanzar una candidata.

Hector Chiñas, estudiante

Lucha indígena

A los indígenas que [llegamos a vivir] a la ciudad de México, nos dicen *migrantes*, y los pueblos originarios están fuera [no son considerados por] del sistema. Pero, si de migrantes hablamos, los que nos gobiernan también lo son, porque no son de aquí.

Magdalena, delegada del CNI

Ejido Tila, Chiapas: festejando un año de autonomía



El 16 de diciembre, el ejido Tila cumplió el primer año de haber corrido a las autoridades municipales y haber instaurado un gobierno autónomo, desde abajo. Para celebrar la ocasión, los compañeros de Terra Nostra Films produjeron un interesante documental, del cual hemos transcrito algunos testimonios. El material completo está disponible en <http://radiozapatista.org/?p=19901>.

*

El gobierno no es el que hace todo. Simplemente que nosotros como ciudadanos, como indígenas, tenemos ideas, tenemos experiencias, pero muchas veces el gobierno no nos permite actuar, hacer que nosotros digamos nuestras necesidades o cómo queremos estar. En los tiempos que estuvo el ayuntamiento, lo que es la cuestión de la seguridad, el ayuntamiento ha practicado la corrupción [...] En vez de que necesitamos la seguridad, ellos venían provocando más inseguridad.

Ejidatario 1

Nosotros no dependemos de recibir un apoyo, ninguno ahorita, sino que con el propio pueblo se trabaja, y con el propio *anexo* y el propio barrio de aquí del ejido Tila nosotros salimos a hacer las limpias, a recolectar toda la basura que vemos. El que pelea, el que lastima a su compañero, lo que hacemos nosotros, en lugar de multa, pues nada más paga con trabajo. Eso es lo que estamos haciendo ahorita.

Ejidatario 2

Precisamente el ayuntamiento era algo que impedía que nosotros, como ejidatarios y ejidatarias, ejerciéramos ese derecho [el autogobierno de los pueblos originarios] que, por ley, nos corresponde. El ayuntamiento siempre ha sido de la idea de que, mientras ellos estén aquí, todo es de ellos. Entonces, nos privaron por ejemplo de lo que es el casino ejidal, que era el lugar donde se hacían los actos sociales, bailes populares, eventos, fiestas, y pues ellos lo empezaron a acaparar. Lo utilizaron como bodega.

Ejidataria

John Berger (1926-2017)

El periódico Praxis es como dice John Berger: "El contador de historias no narra experiencias propias, sino historias que vienen de la escucha y la interpretación de lo que ha sucedido a los de a los demás. No inventa personajes, sino que hace una síntesis de varios de ellos. Y esos personajes adquieren vida propia a través del tiempo que viven. Su tiempo y su historia les pertenece a ellos, no al escritor".

Santiago

Resistencia magisterial

En el artículo "Cuatro meses de protesta de la CNTE" (Praxis 11, pp. 1-2), un maestro dice: "Los zapatistas sueñan con una revolución y son congruentes con su discurso, ya que renuncian a todo lo que venga del gobierno [...] Nosotros, en cambio, [...] somos empleados del gobierno, lo que no quiere decir que seamos correa de transmisión del mismo, pero sí [cambia la forma en la que llevamos a cabo nuestra lucha]". Pero, ¿de dónde salen los recursos con los que el gobierno les paga a los maes-

tros? Del trabajo de la comunidad. Entonces, si se podría pensar en que sea ésta la que sostenga a los maestros, por el trabajo que ellos hacen de educar a sus hijos.

Heriberto

Ayotzinapa y el CNI

Palabras de los padres y madres de Ayotzinapa en la clausura de la segunda etapa del Quinto Congreso Nacional Indígena (CNI), el 1 de enero de 2017 en Oventik, Chiapas. El audio completo puede escucharse en <http://radiozapatista.org/?p=19968>.

*

Yo soy una madre más, de mi hijo que está desaparecido también, desde el 26 de septiembre del año 2014 hasta ahora. Ya son dos años que no sabemos nada de nuestros hijos, pero sí sabemos que nuestros hijos no están desaparecidos: simplemente los agarró el ejército y las policías de Iguala, de Huitzuco. Yo exijo vergüenza de Peña Nieto, que es el presidente: en lugar de que nos ayudara, él nos viene a matar, a robar, a desaparecer. A mí no me importa que no me llegara la canasta básica [que nos prometió], pero lo que sí me importa ahora es mi hijo: ¿Por qué lo desapareció? Nosotros ya comimos, ya bebimos, como quiera que sea dormimos, pero el problema de nuestros hijos no sabemos dónde están: ¿qué estarán haciendo?, ¿cómo estarán?

Madre de Ayotzinapa 1

Gracias que nos hayan invitado. Estamos aquí con ustedes celebrando esta gran movilización [a la] que han estado invitándonos. Yo también soy papá de los 43 desaparecidos, y andamos en la lucha buscando a nuestros hijos. Por amor a nuestros hijos no nos hemos callado. Donde quiera que nos invitan, allá vamos. Gracias a ustedes, hoy nos tocó venir aquí [en] una comisión, donde nos venimos a llenar de fortaleza, al ver el ánimo que nos dan hacia nosotros, los padres de familia. Y vemos las injusticias que están pasando en nuestro México, empezando por nuestros hijos, que ya llevamos más de dos años que no sabemos de ellos. Junto con ustedes, vamos a seguir luchando.

Padre de Ayotzinapa

Aquí tenemos que dar todo. Aquí no importa, aquí no hay miedo, aquí vamos por todo. Aquí queremos lo mejor para todos nosotros, para nuestros pueblos; así como siempre nos están golpeando, pues ya basta. Aquí se termina toda la gente cobarde. Aquella gente que quiera luchar con nosotros, pues adelante, lo vamos a hacer. Vamos a seguir caminando con nuestros compañeros. Como dijo el Sub: "Nada pa' tras. Para adelante". Que vean que aquí no hay quién se raje. Aquí hay mucha valentía, mucho coraje, mucha rabia, y vamos con todo. Aquí no hay de otra. ¿Qué más queremos, si tenemos el apoyo de nuestros hermanos zapatistas? Gracias al CNI y a los zapatistas por recibirnos en su casa.

Madre de Ayotzinapa 2

Acteal y festival ConCiencias por la Humanidad

Estuve en Chiapas este fin de año. Primero, en Acteal, recordando la masacre ocurrida el 22 de diciembre de 1997. Los habitantes de la comunidad mantenían una postura neutral y de paz, pero ello fue motivo suficiente para que los aparatos represores priístas los consideraran como pro-zapatistas y los atacaran. Dicen: "De entre el dolor seguimos luchando", y con ello nos dan esperanza y nos enseñan formas de organizarnos.

Después estuve como escucha en el encuentro ConCiencias por la Humanidad, en San Cristóbal. Fue interesante conocer la visión zapatista respecto a la función de la ciencia o, mejor dicho, de la mala ciencia al servicio del mal gobierno y las empresas privadas, pues nada bueno ha dejado la producción del conocimiento en las grandes universidades a la mayoría de la población.

Por ello es necesaria la producción de conocimiento desde las personas que, al no ser privilegiadas, han quedado fuera de esas universidades. La necesidad de mayor educación es primordial. Así, la visión zapatista de crear ciencia y tecnología desde y con las propias comunidades es una alternativa para no dejar fuera de la escuela a las personas que tienen dotes y no competencia, para que de esa forma la ciencia se encuentre al servicio de las personas, y no las personas al servicio de aquélla.

Efrén Romero

Libertad y terror en Siria

viene de p. 1

la mejor entre muchas otras peores en este mundo de injusticia.

Muchos de estos refugiados civiles ahora tiritan de frío en tiendas de campaña en los campos de Idlib Libre. Allí, han sido objeto de nuevos bombardeos rusos y del régimen.

La bandera fascista de Trump

Sin duda alguna, la elección de Trump ha marcado una diferencia en Siria. El humo sobre la destruida Aleppo del Este, sobre Idlib Libre, el Este de Ghouta, Wadi Barada y otras comunidades revolucionarias, ondea como la bandera fascista de Trump. Él prometió y cumplió. Mientras el presidente Obama nunca fue amigo de la Revolución siria, y Hillary Clinton una incertidumbre, Trump sentenció: rendición o muerte.

Ésta será por siempre una de las ironías más terribles de la historia: que el heroísmo y el sacrificio de millones de revolucionarios de la Primavera Árabe hicieran brotar el racismo, la avaricia y la indolencia —el *trumpismo*— inherentes a nuestras “democracias” burguesas. Aún más claro, por lo demás, es el contraste entre el humanismo revolucionario más consistente de los sirios libres, expresado miles de veces, y la tóxica disolución ideológica de gran parte de la izquierda.

Este colapso de todos los valores humanos no es algo que pueda esperar a ser atendido mañana. La contaminación ideológica ahora se expresa como la negación genocida de la libertad humana, de la humanidad en sí misma. Cuando gritamos ¡Siria!, nos referimos exactamente a ello. La elección de

Trump ha colocado esta cuestión en el centro de todo debate.

Mientras tanto, el supuesto objetivo de los ataques en Siria, el grupo terrorista Estado Islámico (EI), permanece sin ser tocado, tanto por Rusia como por el



Assad y Putin, destructores de Aleppo

régimen de Assad, al tiempo que sigue obteniendo impunemente de ellos armas y tierras.

Voces de Siria libre

Es el espíritu histórico-mundial de la Revolución siria el que le puede dar un nuevo sentido a esta terrible situación. Remontándonos a abril de 2013, los revolucionarios en Kafranbel eran capaces de escribir esto como su mensaje semanal al mundo: “El terrorismo de Assad ha puesto los valores del mundo de cabeza;

solamente la interacción de la gente puede volver a ponerlos en su lugar”. Esto sigue siendo cierto hoy.

Este llamado puede escucharse también en las voces de aquellos que han estado transmitiendo desde Aleppo Libre, en los últimos días de desesperación, mientras se despedían: “Nosotros éramos gente libre. No queremos nada más que libertad. Saben que a este mundo no le gusta la libertad. No crean que ustedes son todavía gente libre en sus países”, dijo la maestra Abdulkafi al Hamdo.

El esfuerzo de conectarse de humano a humano puede ser visto a lo largo y ancho del mundo en miles de reuniones y asambleas organizadas para apoyar a la gente de Aleppo Libre. En esos momentos, la bandera de la Revolución siria se ha convertido en el símbolo de la humanidad misma, ¡hermosamente apropiado como contrapunto a la “civilización” burguesa!

También es significativa, aunque poco vista, la forma en que muchos miles de sirios siguen interactuando persona a persona a través de las redes sociales. Se están formando nuevas redes de organización. Ellos nos recuerdan que la Revolución siria comenzó como parte de un movimiento mundial que arrancó con la Primavera Árabe, y que vive como realidad y como idea. Al preguntarle al periodista revolucionario Hadi Abdullah si la lucha podría sobrevivir a la caída de Aleppo, él respondió: “Por supuesto, porque la revolución es ante todo una idea, y una idea no puede ser asesinada”.

La vida de esa idea de libertad es siempre una responsabilidad de los revolucionarios, y más que nunca en un momento de absoluta contradicción como el que estamos viviendo.

Fidel Castro (1926-2016)

Revolución cubana: legado y contradicciones

David Walker

Tras el fallecimiento de Fidel Castro, a finales de noviembre pasado, surgió una amplia gama de comentarios, desde elogios acrílicos hasta ataques calumniosos. Los activistas sociales y rebeldes de hoy en día, especialmente en América Latina (muchos de los cuales crecieron con la Revolución cubana y su dirigente, Fidel), ¿acaso comprenderán, tanto su impacto inmediato y revolucionario, como sus dificultades rápidamente desarrolladas, incluyendo las graves contradicciones que en décadas siguientes sirvieron para frenar su enorme contribución? Algunas notas preliminares:

La Revolución cubana de 1959 representó, sin duda, una gran división en América Latina, particularmente en su relación con Estados Unidos, el gigante del norte. Contra la realidad imperialista de los Estados Unidos en América Latina —desde la Doctrina Monroe (1823) en adelante, pasando por las invasiones y ocupaciones a países centroamericanos, a México, Haití, etc., hasta las acciones contrarrevolucionarias contra Guatemala y Bolivia en los años cincuenta—, surgió la Revolución cubana de Fidel, el Che Guevara y su pequeño grupo de revolucionarios, el cual contó con el crucial apoyo de miles de cubanos en el campo y las ciudades.

La derrota del régimen de Batista, el movimiento para abolir las empresas capitalistas, los primeros pasos para construir el socialismo en el campo y las ciudades, fueron bien recibidos por las masas de Cuba y considerados como un posible nuevo comienzo en toda América Latina. Se trataba de una verdadera *revolución* que había tomado el poder —independientemente del Partido Comunista de Cuba, de carácter reformista— y proclamado un nuevo momento en América Latina.

En respuesta, los Estados Unidos comenzaron su contraataque imperialista, organizando una fuerza mercenaria que afortunadamente fue derrotada por los cubanos en 1961 en Bahía de Cochinos (Batalla de Girón). Sin embargo, a pesar de la independencia total de la Revolución cubana con respecto al comunismo ortodoxo (es decir, al *capitalismo de Estado*) al momento de conquistar el poder, así como de sus esfuerzos por encender los movimientos revolucionarios en el continente latinoamericano en los años sesenta, Fidel pronto

eligió alinear a Cuba con la Rusia de Jrushchov. Seguramente, como una maniobra estratégica en el mundo de la Guerra Fría, pero, ¿también porque de ese modo se adoptaba una ideología capitalista en sintonía con la propia mentalidad elitista de Castro hacia las masas de Cuba?

¿Qué pasa después de la revolución? Ésa era la gran prueba de la Revolución cubana. Sin duda, Estados Unidos pasó décadas manteniendo a Cuba en aislamiento, así como tratando de derrocar al gobierno por todos los medios posibles. Sin embargo, *al interior de Cuba*, Castro trabajó para confinar a la Revolución dentro de los márgenes de un Estado con un líder máximo y controlado por un partido único (ahora unido al Partido Comunista). Cualquier “desviación” de esta línea se caracterizaba como ayuda a la contrarrevolución estadounidense.

La tarea del pueblo cubano era defender la revolución, *tal como Fidel y compañía la definían*, sobre todo a través de la producción y más producción de caña de azúcar. Por otro lado, hubo sin duda grandes avances en la atención a la salud y la educación para el pueblo cubano, y esto merece todo el crédito.

Al mismo tiempo, la lógica de Castro de aceptar el capitalismo de Estado llevó a la crisis de los misiles cubanos, en la que Kennedy y Jrushchov, y no Castro —ya no digamos las masas cubanas— decidirían la supervivencia de Cuba y —quizás— del mundo entero.

No podemos seguir aquí todas las vicisitudes de la Revolución cubana, trátase del concepto del *foquismo* guerrillero como sustituto para la acción de las masas como vía de transformación social en América Latina; de la tragedia de las aventuras del Che en Bolivia o, más importante, del fracaso en enfocar las energías creativas del pueblo cubano en la construcción de una vía auténticamente socialista, en lugar de trabajar para un régimen capitalista de Estado con un partido único.

Más de medio siglo después de la Revolución cubana, su legado sigue vigente, pero sus graves contradicciones posteriores han dejado una doble herencia, la cual debe ser comprendida y superada si queremos elaborar el futuro de América Latina en una forma emancipadora.

El neoliberalismo en Brasil

David Walker

Durante los seis meses transcurridos desde que el congreso brasileño dio un golpe legislativo neoliberal y sacó de su cargo a la presidenta Dilma Rousseff, del Partido de los Trabajadores (PT), se ha hecho una campaña para revertir muchas de las ganancias sociales que se habían implementado durante las administraciones de Luiz Inácio Lula da Silva y la misma Rousseff:

1. Bajo el mandato del presidente impuesto por el golpe, Michel Temer, el senado brasileño aprobó una enmienda constitucional de extrema austeridad, la cual, si se convierte en ley, podría limitar el gasto federal durante unos 20 años. La educación y la asistencia sanitaria se verían especialmente afectadas. En respuesta, varias protestas tuvieron lugar en ciudades importantes; la sede de la Federación de Industrias de São Paulo fue atacada; los estudiantes que protestaban ocuparon centenares de escuelas secundarias. La respuesta del gobierno estatal fue enviar a la policía militar montada con gas lacrimógeno y macanas.

2. Temer ha propuesto cambiar el sistema de pensiones para exigir una edad mínima de jubilación de 65 años, así como 25 años de contribuciones al sistema de seguridad social. Se trata de un ataque neoliberal contra los trabajadores, cuya vida es considerablemente menor que la de los más ricos en un país con una de las tasas más altas de desigualdad en el mundo.

3. Un proyecto de ley contra el trabajo permitiría que los “acuerdos” entre patrones y sindicatos anulen las leyes laborales existentes, daría pie a una jornada de trabajo de hasta 12 horas y “flexibilizaría” las reglas sobre el empleo de los trabajadores temporales. A esto se añade un proyecto de *outsourcing*, listo para entrar en acción, que permitiría el envío de trabajadores a empresas de terceros, donde éstos no tendrían los beneficios y derechos que tienen los trabajadores “fijos” en la empresa principal.

4. Miembros del congreso, involucrados en la corrupción a gran escala a través de sobornos, peculado, etc., votaron a mitad de la noche para esconder un proyecto de ley contra la corrupción, buscando así protegerse de la judicatura y los fiscales. En respuesta, miles de brasileños salieron a las calles en varias ciudades para protestar.

*

Si bien la resistencia es importante, está llena de contradicciones. El ambiguo historial del PT en el poder le ha abierto la puerta, no solamente a las demandas de una auténtica alternativa socialista, sino también a “soluciones” de extrema derecha y militares.

Agua, vida y lucha: Pedregales de Coyoacán

Colectivo Ratio

Los Pedregales de Coyoacán, en la Ciudad de México, están conformados por las colonias Santa Úrsula, Villa Panamericana, Ruiz Cortínez, Ajusco, Los Reyes y Santo Domingo. Entre las décadas de 1950 a 1970, fueron predios ocupados por migrantes de zonas aledañas y de distintas partes de la república. Esta ocupación de tierras es la más grande registrada en América Latina, pues las cifras oscilan entre las 4,000 y 11,000 familias que, bajo las demandas de vivienda y servicios básicos, comenzaron a construir sobre piedra volcánica sus hogares, calles, oficios y servicios necesarios para tener una vida digna.

Es por ello que Pedregales de Coyoacán es una zona de la ciudad donde se respira resistencia y solidaridad, pues sus habitantes conocen lo que es luchar por lo más básico, sin contar para ello con ningún tipo de asistencia estatal. Y es por ello que, ante los últimos intentos de despojo, los vecinos se han organizado en una asamblea tan grande como quizás no se vio ni siquiera en tiempos de la ocupación originaria. Ahí se reúnen todas las colonias que comprenden Los Pedregales para resolver sus problemas inmediatos, pero también para luchar juntas y juntos contra el despojo que significan los megaproyectos del jefe de gobierno Miguel Ángel Mancera y las grandes inmobiliarias; es decir, de aquel gobierno que jamás les puso atención hasta ahora, cuando quiere arrebatarles lo que tanto sudor les costó.

Pedregales de Coyoacán, hoy

La última gran movilización tuvo como eje la defensa del manantial en la Avenida Aztecas número 215, en donde la empresa Quiero Casa buscaba construir una torre de departamentos de lujo. *Quiero Casa, entre otras cosas, tiró millones de litros de agua del manantial al drenaje*, usando como excusa que se trataba de agua sucia. Y, aunque los veci-

nos comprobaron por medio de investigadores de la UNAM que se trataba de agua potable, la empresa insistió en continuar con el ecocidio y la obra no paró. Además, buscó criminalizar a los vecinos que resguardaban el plantón (el cual había sido instalado para protestar), inventando que mantenían “secuestrados” en la obra a los trabajadores de la construcción. Al no poder contra los vecinos ni siquiera con esta cínica medida, la empresa acudió a Mancera



para que mandara a sus granaderos y desalojara el plantón.

Lo importante de estos hechos es lo que reflejan. *Y reflejan que el Estado, así como todas sus instituciones, no están sólo para mantener el poder de la clase política, sino para servir a las formas de acumulación del capital, que se hacen cada vez más violentas.* Afortunadamente, gracias a su experien-

cia política, la lucha de Pedregales pudo mantenerse en pie y llamar a distintos movimientos y organizaciones sociales, quienes le dieron cobertura y apoyaron directamente la lucha tras el desalojo; de esa forma, los vecinos demostraron que el hacer alianzas y tejer lazos es fundamental para resistir los embates del Estado y el capital, gracias a lo cual lograron, el día 14 de diciembre, la orden de suspensión de la obra por parte del Tribunal de lo Contencioso Administrativo.

Construir la ciudad habitándola

Sin embargo, sabemos que no dejarán de ser asediados, incluso si se suspende definitivamente la obra (como hasta ahora no ha pasado en los hechos), porque es la crisis capitalista la que potencia las imparable dinámicas de despojo y explotación —y, como la crisis es permanente, así lo serán las formas en que el capital buscará zanjarlas.

Por eso, en Colectivo Ratio vemos la necesidad de discutir las problemáticas de la ciudad. El cómo se producen, para qué o a quiénes benefician, y organizarse ante ello para hacerles frente al despojo, los ecodios, la criminalización y la violencia en general. Pero debe ser una organización consciente, disciplinada, que esté dispuesta a construir y no destruir, a luchar y no sólo a resistir, pero sobre todo, a seguir discutiendo para caminar juntos a objetivos comunes.

La lucha de Los Pedregales es una lucha entre la clase empresarial y política contra la clase trabajadora; entre la visión neoliberal de la ciudad como negocio y la de quienes construyen a la ciudad *habitándola*, creando comunidad y formando la organización para defender su territorio. Nos enseña que hace falta reivindicar no sólo el derecho a la ciudad, sino también el *hacerse* de la ciudad con organización para *transformarla* desde ahí.

Reseña

La novena ola magisterial, de Luis Hernández Navarro

Georgina Loa

La novena ola magisterial (2016), de Luis Hernández Navarro, explica de manera eficaz y bien documentada el desarrollo de la lucha magisterial y desmenuza los intereses que están en juego en la mal llamada reforma educativa.

Toca en primer lugar el tema de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), pues ésta ha sido protagonista de gran parte de esta lucha y es quien se encuentra al frente de esta novena ola. Aquí, desmiente muchas de las calumnias a las que dicha organización ha sido sometida, y explica su origen y conformación, así como algunas de sus contradicciones. Por ejemplo, menciona que “La Coordinadora no está controlada por organización alguna; acuerda sus acciones consultándolas con sus bases. Nadie, en lo personal o como corriente, marca la línea del movimiento magisterial; el movimiento se dirige a sí mismo”. En la parte referente a las contradicciones, el autor explica los casos en que sus líderes se han corrompido o pasado a las alas del charrismo, como cuando el gobierno de Vicente Fox sobornó a Enrique Rueda, secretario general

de la Sección 22 de Oaxaca, en plena sublevación popular. Lo relevante de estos ejemplos es que, a pesar de las traiciones, el movimiento nombró nuevos dirigentes y siguió adelante. De igual forma, desde hace más de 30 años, la CNTE ha elaborado propuestas de educación alternativa desde la realidad socio-económica y cultural en que sus integrantes laboran; muchos de ellos son profesores altamente calificados, con estudios de posgrado. La CNTE, entonces, tiene historia, temple, tradición, arraigo en el magisterio y aliados entre los padres de familia.

Respecto al conflicto actual, Hernández Navarro dice que, desde el momento en que se anunció, la reforma educativa mostró tener tintes empresariales. La reforma peñista provocó una afectación profunda al mundo docente, con cuatro hechos centrales y dos coyunturales. Entre los primeros se encuentran: 1) la transformación del magisterio de una profesión de Estado a otra “libre”; 2) la desprofesionalización de la enseñanza básica; 3) el fin de la bilateralidad en la negociación de condiciones laborales y profesionales, y 4) la transferencia de una parte de los costos de la educación pública a los padres de familia. Entre los segundos: 1) la denigrante campaña de odio contra los docentes, y 2) la práctica de decapitación de su sindicato.

La reforma educativa fue justificada por sus promotores con un argumento central: el de la calidad. Fue así como, entre los atributos que debe tener la enseñanza impartida por el Estado, contenidos en el artículo tercero constitucional, se añadió a los de laica, gratuita y obligatoria, el de calidad, a pesar de que los encargados por ley de evaluar la calidad de la enseñanza no saben con claridad qué es este término y lo reconocen públicamente. No podía ser de otra manera, pues el término no proviene del mundo de la pedagogía, sino de los negocios.

La evaluación debe contemplarse como un elemento más de la educación y no como su único y principal determinante. Humanizarse significa que la evaluación debe hacer visibles a los sujetos de la misma, que hasta ahora aparecen invisibles. El carácter diverso y desigual del país —y de la educación— demanda una visión flexible de la evaluación. Silvia Schmelkes advirtió que la evaluación también corre el riesgo de homogeneizar propósitos educativos. La reforma educativa privatiza la ense-

ñanza, aseguran los maestros democráticos que la rechazan. Privatizar significa transferir una empresa, un bien o una actividad del sector público al sector privado; implica ceder a particulares, por la vía de la venta, la transferencia, la subrogación o la asociación, áreas, responsabilidades y activos públicos. Eso es lo que hace en el sector educativo la reforma constitucional recientemente aprobada, ya que 1) abre las puertas para que se delegue en los padres de familia la responsabilidad del sostenimiento de las escuelas; 2) facilita la penetración de la mano invisible del mercado a través de la promoción, dentro del espacio público, de la lógica, normas y concepción del mundo empresarial; 3) promueve la subrogación y contratación de servicios educativos, mediante las cuales se transfiere a agentes privados la realización de obras, estudios y evaluaciones que son responsabilidad de los gobiernos federal o estatales.

Todo lo anterior se explica a detalle en *La novena ola magisterial*, con datos bien fundamentados, para concluir a grandes rasgos que la reforma educativa es el primer paso para la privatización de la educación en México y, así, convertirla en un negocio multimillonario a expensas de las familias que menos tienen.

Un año de resistencia magisterial:
¿qué significa?, ¿hacia dónde ir ahora?



Recopilación de artículos y entrevistas sobre el movimiento magisterial publicados por *Praxis* en 2016

praxisamericalatina@gmail.com

Ayotzinapa, a más de dos años



El significado de Ayotzinapa en nuestra transformación social

Cartas político-filosóficas

www.praxisenamericalatina.org

Evaluación de l@s científic@s por l@s alumn@s zapatistas

Del 26 de diciembre de 2016 al 4 de enero de 2017, tuvo lugar en el Cideci-Unitierra, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, el encuentro L@s Zapatistas y las ConCiencias por la Humanidad, en el cual 200 indígenas de las comunidades zapatistas, 100 hombres y 100 mujeres, asistieron a las conferencias, pláticas de divulgación y talleres impartidos por científicos naturales (astrónomos, biólogos, químicos, matemáticos, etc.) de todo el mundo. En el último día del encuentro, l@s zapatistas presentaron su evaluación del mismo. A continuación, fragmentos de su intervención, la cual puede ser escuchada en su totalidad en <http://radiozapatista.org/?p=19532>.

Nosotras, nosotros alumnas, alumnos zapatistas, traemos con nosotros la sed de conocimientos de nuestros pueblos; de niñas y niños, mujeres y hombres que a diario nos enfrentamos a los retos de construir algo nuevo en la vida de nuestra pequeña autonomía. Por primera vez nos encontramos con ustedes científicos, científicas, que vienen de diferentes geografías y han llegado hasta estas tierras.

¿Cómo lo vimos este encuentro?

Todas las palabras que escuchamos y aprendimos estos días nos han causado más preguntas que comprensiones. Sus palabras son muy grandes, pero las sentimos muy duras: no porque ofenden, sino porque no las alcanzamos a comprender. Son palabras duras, dirán nuestros pueblos, o en algunos casos dicen también que son *elevadas*.

En este encuentro se reflejó la dimensión de la maldad del capitalismo en las ciencias y en la tecnología. [Pero] no sólo hablaron de la maldad del capitalismo, sino también propuestas del qué hacer y cómo hacer; que esto lleva a un largo proceso y comprometedor en todo lo que pasa en la llamada comunidad científica —o mal llamada *comunidad científica*—, en donde [a] la mujer no [le son] reconocidos sus aportes ni sus investigaciones; donde el machismo reina y limita la participación de la mujer. A nosotras no sólo nos crea coraje, sino también rabia, y debemos hacer algo.

A pesar de las dificultades que viven las científicas, estuvieron presentes en este encuentro. A nosotras las zapatistas nos hace recordar la vida de la mujer antes de nuestro levantamiento en 1994, donde la mujer es un objeto de todo tipo de discriminación. Ahora, con nuestra organización, las mujeres zapatistas estamos participando en las diferentes áreas de trabajo y en las tres instancias del gobierno autónomo; por eso, invitamos a las científicas [a] que sigan tomando y exigiendo su lugar que les corresponde, así como nosotras las zapatistas lo estamos haciendo.

¿Cómo nos sentimos en este encuentro?

Durante estos días, probablemente les hayamos creado dudas cuando, en las pláticas, nos quedamos en silencio. Esto no implica falta de interés, [sino que] nuestro trabajo no termina aquí: falta hacer llegar sus palabras a nuestros pueblos, y quién sabe lo que sigue. No sabemos si podemos transmitir bien sus palabras o las transmitimos desordenadas. Escuchamos sus palabras y sus conocimientos, pero no sabemos *mero* qué dicen sus corazones (quizás científicamente no hablan los corazones): si van a tomar su lugar en la casa colectiva que hay que construir



Alumn@s zapatistas en el encuentro ConCiencias

o no. O se espantan con la expansión del universo y que, por tanto, nuestra casa que queremos construir también se expande y va a terminar en un colapso.

Este encuentro ha generado que nuestras conciencias construyan nuevos lugares, nuevos modos, espacios y tiempos, y que, al juntarse, produzcan energía colectiva y que algún impacto ha de mover a la humanidad contra la hidra capitalista. Sus palabras y conocimientos, en nuestros apuntes, eran pedazos de ideas que cada quien escribió, comprendió, incluso interpretó a su manera. Esos pedazos de ideas iban tomando formas en colectivo y en cada caracol, [y] luego ya medio armados se completaban con los otros pedazos de otros caracoles hasta llegar a armarse una idea colectiva, ya más grande. Por eso en nuestras palabras colectivas no aparece el yo, el nombre, el apellido. Este proceso no fue tan fácil: choles, tzeltales, tzotziles, tojolabales, castellanos resumiendo, hasta incluso interpretando apuntes científicos, y mucho más difícil cuando esos apuntes llegan a nuestros pueblos. ¿Cómo poder explicar las palabras [difíciles] en el idioma de los pueblos?

[La ciencia es necesaria en los pueblos]

Este fin de 2016 y principios de 2017 marca en nuestra historia nuestro primer encuentro con us-

tedes. Vemos y pensamos que es el inicio de una relación duradera donde partan muchos acuerdos, planes, sueños y acciones concretas. En común, se puede hacer algo para detener y acabar la oscuridad de la muerte y destrucción; hacer algo para salvar a la humanidad y a nuestro planeta. Con estas primeras lecciones de ciencia, seguimos afirmando que es necesario que la ciencia llegue a nuestros pueblos.

Los saberes y conocimientos de nuestros pueblos originarios —como el de las parteras, hueseras, plantas medicinales, nuestras formas ancestrales de trabajar la tierra— son tan valiosos como la ciencia, pero sí vemos que es necesario el conocimiento de la ciencia para las necesidades de nuestros pueblos, como salud, educación y alimentación. Esas áreas son necesarias para la sobrevivencia de nuestros pueblos y la humanidad. [Se necesita] crear escuelas de ciencia [y] tecnología en nuestros pueblos para las nuevas generaciones; laboratorios de análisis clínicos; de elaboración de medicinas y vacunas; de estudio para la tierra y, así, mejorar nuestra producción agrícola y darle vida a la Madre Naturaleza.

Es necesario que el conocimiento científico se pueda entender, explicar y difundir en nuestras diferentes culturas. Además, cuidar la diversidad de pensamientos. Esto quiere decir que la ciencia de las científicas y científicos estará en constante relación con la ciencia de nuestros pueblos.

[Una ciencia autónoma y autogestiva]

Luchemos para que la actitud individualista y machista no impida que las mujeres puedan ser científicas [y] hacer con libertad sus trabajos en el campo de la ciencia. La ciencia es de hombres y mujeres: saber ciencia para defendernos de la ciencia y tecnología de la destrucción.

La ciencia que vamos a crear va a ser una ciencia autónoma y autogestiva. Sólo lamentamos decir una cosa: no somos evaluadores de la Conacyt. Nosotros y nosotras no evaluamos la “excelencia”. Lo que vemos y necesitamos es unir los conocimientos de los científicos y científicas; el de los artistas y de los pueblos originarios, quienes conocen las necesidades que tienen nuestros pueblos. De igual manera, les decimos que estamos dispuestos a esperarlos en nuestras comunidades y hacer juntos el sueño de que la ciencia baje al pueblo.

El trabajo de la ciencia es uno más entre los otros muchos quehaceres que tenemos en nuestra autonomía. Cuando lleguen en los próximos encuentros, seguirán comprobando que el tiempo y el espacio son diferentes. Nosotras, nosotros, ya los sentimos parte de este gran sueño.

Contrapunto Autónomo

Alfredo Velarde

A resistir el riesgo golpista oculto en la iniciativa de “Ley de Seguridad Interior”

Resistimos cuando nos negamos a juzgarnos con los criterios de nuestros opresores. Cuando rechazamos los valores de la manipulación. Cuando rechazamos no sólo los términos de nuestros opresores, sino la historia como ellos la cuentan.

--John Berger, in memoriam

Diez años después de la contraproducente declaración calderonista de “guerra contra el narcotráfico”, y justo cuando han transcurrido ya dos tercios del calamitoso mal gobierno de Peña Nieto, el inicio de un 2017 pletórico de augurios fatalistas por la *espiral inflacionaria* detonada por el inmisericorde *gasolinazo* contra los indignados bolsillos populares, no debe sorprender la urgencia práctica de la *partidocracia cómplice del gobierno federal* por aprobar un peligroso dictamen bicameral en ciernes y orientado —desde el *Congreso de la Unión*— a la imposición de eso que, haciendo acopio de demagógico eufemismo, sus impulsores han dado en llamar “Ley de Seguridad Interior”. Máxime, cuando sabemos que su significado real es radicalmente opuesto al propalado por la clase política, en virtud a que dicha “ley” viene siendo maquilada, no para resolver los graves problemas causados por una *delincuencia incontrolada*, sino, en realidad, para *criminalizar* la comprensible *protesta social* y derivada del hartazgo ciudadano y trabajador contra el estentoreo desfondamiento del patrón de acumulación capitalista salvaje.

En tan bizarro paisaje económico-político se ocultan las latentes *pulsiones golpistas-dictatoriales* que

exhibió la *élite castrense* en una comentada alocución del secretario de Defensa, Salvador Cienfuegos, durante las postrimerías del año concluido. Se trata, pues, de una *situación-límite*, dado que si de un lado, la inmensa mayoría de los 180,000 muertos lo ha puesto la sociedad, del otro, el pernicioso efecto combinado del recrudescimiento de la *delincuencia desorganizada* (*Estado y sus gobiernos*) y *organizada* (el narcotráfico y sus actividades derivadas), a estas alturas resulta imposible suponer que, en el bienio que le resta al obtuso ocupante de la silla presidencial, dicha situación pudiera resolverse. ¿Por qué? Esencialmente, porque la camarilla sustentada en el poder ejecutivo y los poderes fácticos que determinaron su arribo al poder presidencialista autoritario, son una parte esencial de los problemas —y nunca de su solución— que sufre hoy el país.

De esta manera puede afirmarse sin ambages que, una tan eventual como factible imposición de la mal llamada e inminente “Ley de Seguridad Interior”, en el fondo persigue la instauración de un fáctico *estado de excepción*, al cual se le pretende dotar de un “marco jurídico” a modo que sea capaz de conferirles manga ancha a las fuerzas castrenses —empleadas en funciones ajenas a las previstas— para cometer flagrantes violaciones a los derechos humanos. ¿Un ejemplo concreto? ¡La oscura intervención de militares en Ayotzinapa! Vista así la cuestión, ¿qué pidió el general Cienfuegos al dizque “presidente” y a los “legisladores” del decadente sistema político? En lo fundamental, una ilegítima *ley* que les garantice a las

fuerzas castrenses *impunidad* para seguir con sus *tareas represivas* y de *control biopolítico* de las multitudes insumisas, las cuales escalarán los decibeles de sus protestas contra tanto latrocinio, privatizaciones sin fin, inauditos despojos y abusos de la clase oligárquica y sus secuaces. Además, se busca con esa intención de alcances gradualmente golpistas en favor de la amenaza militar ya larvada, la imposición de una ilegítima “ley” que responde, así, a una explícita *demanda geopolítica de Estados Unidos (EUA)*, hecha el 13 de mayo de 2016, y presidida por el entonces secretario de Defensa estadounidense, Ashton Carter, la cual fue atendida por el titular de la Secretaría de Defensa Nacional y el almirante Vidal Soberón de la Secretaría de Marina, en tanto integrantes del *Comando Norte de EUA*. ¿Debemos agregar un argumento más sobre por qué resistir a esa famosa “ley” que se prepara? ¡No la permitamos!

EL HUMANISMO-MARXISTA

Obras de Raya Dunayevskaya

Una trilogía de revolución

Para leer El capital como revolucionaria

Liberación femenina y dialéctica de la revolución

El poder de la negatividad. Escritos sobre la dialéctica en Hegel y Marx

Contradicciones históricas en la civilización de Estados Unidos

<http://humanismo-marxista.org/>

Las artes, las ciencias y la dialéctica de la libertad: alcanzando un futuro emancipador

David Walker

Las propuestas y acciones zapatistas de los últimos meses (el Festival CompArte y la ayuda a los maestros disidentes; el trabajo con el Congreso Nacional Indígena [CNI] y, ahora, el encuentro L@s Zapatistas y las ConCiencias por la Humanidad), así como el seminario El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista, en 2015, han creado la posibilidad de un nuevo momento de transformación social aquí en México.

Para captar el significado de dicho momento, necesitamos trazar el pensamiento y la actividad de los zapatistas, los maestros disidentes y el CNI. Una de las semillas importantes para el momento actual fue la carta del Subcomandante Galeano de febrero de 2016 a Juan Villoro Ruiz, titulada *Las artes, las ciencias, los pueblos originarios y los sótanos del mundo* (<http://enlacezapatista.ezln.org>. Mx / 2016/02/28 / las-artes-las-ciencias-los-pueblos-originarios-y-los-sotanos-del-mundo/).

Galeano escribe: “La posibilidad de un mundo mejor [...] se sostiene en un trípode. O más bien en la interrelación entre tres columnas que han pervivido y perseverado, con sus altibajos, sus pequeñas victorias y sus grandes derrotas, a lo largo de la breve historia del mundo: las artes (exceptuando de estas últimas a la literatura), las ciencias y los pueblos originarios con los sótanos de la humanidad.” Luego sugiere un rol especial para la literatura: “Creo (y esto es individual) que a la literatura le tocaría crear los lazos entre esos tres pies, y dar cuenta del proceso, afortunado o no, de su interrelación”.

Unir, traer a colación la relación tripartita (el trípode) entre el arte, la ciencia y los indígenas y otras personas en los sótanos del mundo es una tarea crucial y desafiante. Como escriben los zapatistas: “Las ciencias y las artes rescatan lo mejor de la humanidad”. (<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/02/29/convocatoria-zapatista-a-actividades-2016/>). Es decir, las ciencias y las artes son esfuerzos humanos del más alto nivel. Esta tarea es una mediación y, por tanto, tiene una dimensión filosófica, así como una literaria. Si la verdadera condición del ser de la humanidad es *seguir siendo*, resistirse y rebelarse contra la falta de libertad y llegar así a un estado de libertad en autodesarrollo, entonces la filosofía emancipadora significa alcanzar un futuro lleno de libertad.

Nos gustaría abrir un diálogo con Galeano preguntando si la *dialéctica*, cuando es la *dialéctica de la libertad*, la *dialéctica de la transformación revolucionaria*, puede desempeñar un papel crucial y unificador en el trípode humano de las artes, las ciencias, los pueblos originarios y los sótanos del mundo.

Vemos a la dialéctica, no como un ejercicio académico lejano o como un extraño debate entre los intelectuales, sino como la mente y el músculo, la pasión, la fuerza y la razón de la humanidad luchando por la libertad durante siglos, incluso milenios. ¿Puede ser vista la dialéctica como el método, los medios y la práctica, a través de los cuales los seres humanos han alcanzado históricamente la libertad?

Ciertos pensadores, como Hegel escribiendo bajo el impacto de la gran Revolución francesa, o Marx, durante buena parte del siglo XIX, captaron ese impulso humano por la libertad, y se refirieron a él como *dialéctica*. Ciertamente, Hegel llegó a algunas conclusiones políticas conservadoras y reaccionarias, pero la dialéctica en cuanto *método*, en cuanto una *revolución en la filosofía*, significó ese impulso universal por la libertad como forma de pensar revolucionaria, a veces expresada en términos humanos concretos:

“Si ser conscientes de la Idea —ser consciente, es decir, que los hombres son conscientes de la libertad como su esencia, objetivo y objeto— es una cuestión de especulación, aun esta misma Idea por sí misma es la realidad de los hombres —no como algo que *tienen*, sino como algo que *son*”.

A su vez, Marx transformó esa revolución en la filosofía en una *filosofía de la revolución*. En el seminario El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista, Galeano reconoció la necesidad de volver a Marx, ya que se refirió a *El capital*, a su crítica de la economía política, a su desarrollo del materialismo histórico y

a sus poderosas observaciones sobre la acumulación primitiva del capital.

El análisis de Marx sobre el capitalismo es necesario para comprender el mundo en que vivimos. Su visión es una profunda crítica de los fundamentos económicos, políticos y sociales del capital. Al mismo tiempo, es la proyección de un tipo de futuro completamente diferente, en el que el estandarte de la humanidad sería: “De cada uno de acuerdo con su capacidad, a cada uno de acuerdo con sus necesidades”.

Por ello, la dialéctica de Marx no es sólo una dialéctica que analiza las contradicciones dentro del capitalismo, sino una dialéctica de la libertad: el doble ritmo de la transformación revolucionaria en la que la negación de lo antiguo (la destrucción del capitalismo con su ley del valor y la mercantilización de todo, incluyendo a los seres humanos) no estaría separada de lo positivo que se encuentra dentro de lo negativo, es decir: la creación de una nueva sociedad humana que



“Tener una base para la ciencia y otra para la vida es *a priori* una mentira”

emergería desde abajo, de todas las “nuevas pasiones y nuevas fuerzas que emergen en el seno de la sociedad” (Marx). Este “naturalismo superado o humanismo” es el corazón de la dialéctica de Marx.

El desafío, la tarea para nosotros es: ¿Cómo hacer de esta visión emancipadora el centro de nuestro trabajo de rebelión y resistencia desde abajo y a la izquierda? Los zapatistas han dado pasos importantes en este camino.

Ellos han escrito, hablado y actuado sobre el *tiempo del no* (su oposición al gobierno mexicano en todos sus niveles, a las manipulaciones de los partidos políticos, la necesidad de destruir el capitalismo), a la vez que proyectan el *tiempo del sí*: construyendo un mundo nuevo en el que quepan todos los mundos, pensando en cómo hacerlo y con quién. Este no y este sí son profundamente dialécticos (ver “Los zapatistas y la dialéctica”, *Ensayos sobre zapatismo*, en http://humanismo-marxista.org/books/Ensayos_sobre_zapatismo2.pdf>)

Pero, claro está, todo esto no comenzó con los zapatistas. Ellos son parte de la larga historia de lucha de la humanidad por la libertad. Como escribió Galeano: “El zapatismo no se explica por sí mismo; necesita conceptos, teorías y pensamiento crítico para entenderse”. Nosotros entendemos esto como la necesidad de enraizarse en la filosofía emancipadora y, así, crearla de nuevo para su propio calendario y geografía.

Al cierre del Festival CompArte en julio, el Subcomandante Moisés hizo una presentación: *El arte que no se ve, ni se escucha* (<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/08/03/el-arte-que-no-se-ve-ni-se-escucha/>). Al explicar la necesidad de los zapatistas de modificar su participación en el CompArte para dar asistencia concreta y material a los maestros disidentes que desafiaban la administración de Peña Nieto, presentó un concepto rebelde del arte como acto político: el trabajo de las comunidades indígenas zapatistas para ayudar a los maestros fue una obra de arte inaudita y desconocida.

Estamos plenamente de acuerdo. Esta visión zapatista del arte nos recuerda el pensamiento de la poeta feminista Adrienne Rich, quien al negarse a ser “honrada” por el gobierno del presidente Clinton, escribió:

Creo en la presencia social del arte: como destructor de los silencios oficiales, como voz para aquéllos cuyas

voces son desatendidas y como derecho esencial humano. A lo largo de mi vida he visto cómo el espacio para las artes ha sido abierto por los movimientos que buscan la justicia social, así como el poder del arte para romper la desesperación [...] No existe una fórmula simple para expresar la relación del arte con la justicia. Pero sí sé que el arte —en mi caso, el arte de la poesía— no significa nada si simplemente decora la mesa del poder que lo mantiene como rehén [...] A fin de cuentas, no creo que podamos separar el arte de la dignidad humana en general y de la esperanza.

El arte en el capitalismo ha sido reducido a una mercancía, a algo folclórico, entretenido, en lugar de ser la expresión más plena de la vasta y diversa creatividad humana: de nuestra humanidad.

En diciembre pasado tuvo lugar un nuevo *semillero*: el encuentro L@s Zapatistas y las ConCiencias por la Humanidad; en él, los jóvenes zapatistas pudieron conocer un poco más sobre las ciencias naturales (ver “Evaluación...”, p. 10). Por nuestro lado, nos gustaría sugerir que la filosofía emancipadora, la dialéctica, puede considerarse también una dimensión importante de la ciencia: la *ciencia del pensamiento*, ya que nos ayuda a entender el significado de las ciencias como relación social, y no como algo separado de la vida.

Nuevamente, Marx puede ayudarnos a comprender esto. El joven Marx de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* escribió: “Tener una base para la ciencia y otra para la vida es *a priori* una mentira”. ¿No estamos viviendo hoy justamente en esa mentira? Lo que está claro es que la ciencia bajo el capitalismo, lejos de liberarnos, nos esclaviza. La tecnología, las máquinas, se utilizan para encerrar al trabajador en las fábricas, convirtiendo su actividad laboral en una mercancía, mientras que millones y millones son arrojados al desempleo y a la economía informal para poder sobrevivir. La ciencia capitalista significa la destrucción de la tierra mediante la mercantilización de la naturaleza; la energía nuclear se convierte en la bomba de hidrógeno que amenaza a toda la civilización; el cambio climático amenaza también con destruirnos. ¿No tendría la ciencia un papel liberador en un nuevo mundo humano?

Contra el trípode del capitalismo: el racismo, el sexismo, el clasismo (más el imperialismo, en particular en el caso de Estados Unidos), se plantea el trípode de la humanidad: las artes, las ciencias, los pueblos originarios y los sótanos del mundo. ¿Puede la filosofía emancipadora —la dialéctica— ayudar a unir las patas de este trípode de la humanidad, para así buscar derribar el trípode destructivo del capitalismo y emprender nuevos comienzos humanos?

Círculo de estudio de Praxis en América Latina Marx, el humanismo-marxista y América Latina hoy

- 150 años después de la primera edición de *El capital* de Marx, ¿cuál es su relevancia para América Latina?
- 90 años después de *Amauta*, revista de José Carlos Mariátegui, ¿cuál es la relación entre el indigenismo y el marxismo en América Latina?
- 33 años después del **levantamiento zapatista** en Chiapas, ¿cuál es el significado de este nuevo momento iniciado por los zapatistas y el *Congreso Nacional Indígena*?

Lunes, 6 a 8 pm. **Café Zapata Vive**
Certificados 6, col. Álamos, metro Xola

De los escritos de Raya Dunayevskaya

El humanismo y la dialéctica de *El capital*, tomo 1

2017 marca el 150 aniversario de la publicación de la primera edición de *El capital*, de Karl Marx. A fin de conmemorarlo, en Praxis en América Latina publicaremos durante todo este año una selección de los varios escritos de Raya Dunayevskaya sobre dicha obra. Comenzamos aquí con un fragmento de “El humanismo y la dialéctica de *El capital*, tomo 1, de 1867 a 1883”, de Marxismo y libertad (1957).

Lo nuevo en *El capital*, comparado tanto con las primeras obras donde Marx usa el término *trabajo enajenado* y clama por “su abolición”, como con la *Crítica [a la economía política]*, donde “éste [el trabajo] ya no se desarrolla junto con el individuo hacia un destino específico”, es que ahora Marx va directamente al proceso mismo de trabajo. El análisis del proceso de trabajo capitalista es la piedra angular de la teoría marxista y es aquí donde vemos qué tipo de trabajo produce valor —el trabajo abstracto—, y cómo el trabajo individual concreto, con habilidades específicas, se ve reducido por la disciplina del reloj de la fábrica a ser simplemente el productor de una masa de trabajo rígida y abstracta.

No existe un ser tal que sea un “obrero abstracto”: o se es minero, sastre, obrero del acero o se es un panadero. A pesar de eso, la vil naturaleza de la producción capitalista es tal que el hombre no es el amo de la máquina; la máquina es el amo del hombre. A través de la instrumentalidad de la máquina, la que se expresa a sí misma en el tic-tac del reloj de la fábrica, la habilidad del hombre ha llegado a ser ciertamente irrelevante en la medida que cada uno produce una cantidad dada de productos en un tiempo determinado. El tiempo de trabajo socialmente necesario es el ayudante de la máquina que cumple la transformación fantástica de todos los trabajos concretos en una masa abstracta. Las constantes revoluciones tecnológicas cambian la cantidad de tiempo de trabajo estipulado como socialmente necesario. Si lo que ayer se producía en una hora, hoy se produce en media hora, el reloj de la fábrica funciona de acuerdo con eso y las habilidades específicas no cuentan. Todos deben subordinarse al tiempo recién establecido como socialmente necesario a ser gastado en las mercancías, y la competencia en el mercado se encargará de que así sea.

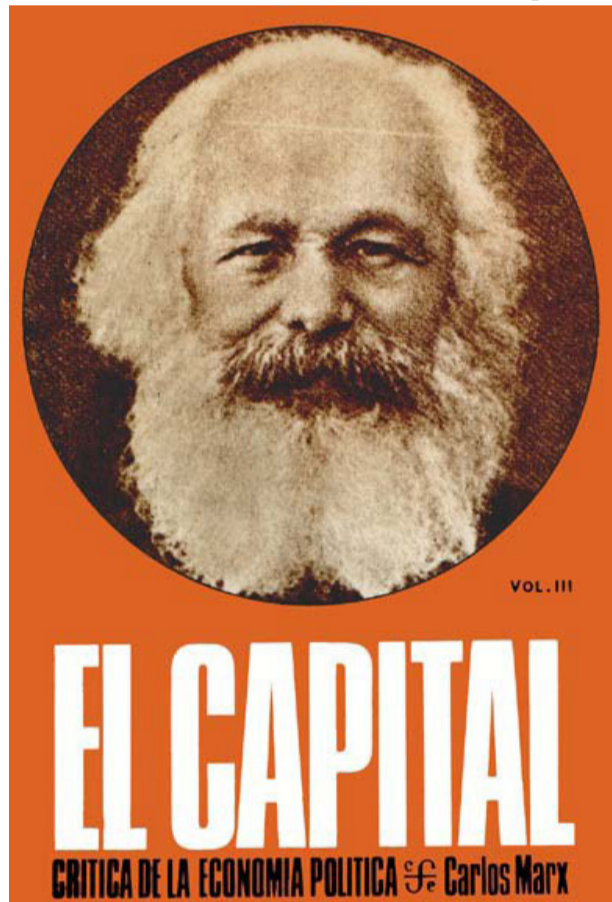
Pagado o no, todo trabajo es un trabajo forzado, cada instante de él. Con su análisis del tipo de trabajo que produce valor y plusvalía, y de la manera como se hace, Marx trascendió a David Ricardo. Al mismo tiempo, liberó a la teoría del valor del trabajo de David Ricardo de sus contradicciones y la transformó en una teoría de la plusvalía.

Algunos marxistas han tratado el fenómeno del trabajo enajenado como si fuera un remanente de los días hegelianos del joven Marx, que fue adquirido antes de que lograra salirse de la jerga filosófica y pasara al “materialismo”. Por otra parte, el Marx maduro demuestra que ése es el verdadero eje sobre el cual gira, no sólo la ciencia o la literatura de la economía política, sino el sistema productivo mismo. No hay nada de intelectual o deductivo acerca del hecho de que las habilidades individuales del obrero están enajenadas del propio obrero, convirtiéndose en trabajo social, cuyo único rasgo específico es que es “humano”. El que logra esta transformación es un proceso laboral muy real y muy degradante, al cual se le llama fábrica. El concepto que tiene Marx del obrero degradado

en busca de universalidad y de la plenitud de su ser, transformó la ciencia de la economía política en la ciencia de la liberación humana.

Como hemos demostrado, es una equivocación considerar al marxismo como “una nueva economía política”. En verdad, es una crítica de los fundamentos mismos de la economía política, la que no es otra cosa más que el modo de pensar burgués acerca del modo de producción burgués. Al introducir al obrero en la economía política, Marx la transformó de una ciencia que se ocupa de las cosas (tales como mercancías, dinero, salarios, ganancias), en una que analiza las relaciones de los hombres en el acto de la producción. Es verdad que el vínculo fundamental del hombre en este sistema histórico —es decir, transitorio—, llamado sistema capitalista, es el intercambio que hace que las relaciones sociales entre los hombres aparezcan como relaciones entre cosas. Pero estas cosas disfrazan, en vez de manifestar la esencia. Separar la esencia (las relaciones sociales) de la apariencia (el intercambio de cosas), requirió de una nueva ciencia que fuera al mismo tiempo una filosofía de la historia. Y este fenómeno nuevo es el marxismo.

Es característico de Marx, conocido en todo el mundo como el creador de la teoría de la plusvalía,



lía, rechazar el honor porque la teoría estaba “implícita” en la teoría clásica del valor del trabajo. Lo que él aportó de nuevo —dijo— fue hacer esto explícito al mostrar qué tipo de trabajo crea valores y, por tanto, plusvalía, así como el proceso mediante el cual esto se realiza. Lo que les impidió a otros verlo, es el haberse quedado alejados de la fábrica. Se quedaron en “la esfera” del mercado, en la esfera de la circulación, y esto es “lo que provee al comerciante vulgar de la libre empresa de sus perspectivas e ideas y del modelo por el que juzga a la sociedad basada en el capital y los salarios”. Pero una vez que se deja el mercado —donde “sólo reinan la libertad, la igualdad, la propiedad y Bentham”—, se puede percibir “como si cambiase la fisonomía de los personajes de nuestro drama

(*dramatis personae*). El antiguo poseedor del dinero abre la marcha convertido en *capitalista*, y tras él viene el poseedor de la fuerza de trabajo, transformado en obrero suyo: aquél pisando recio y sonriendo desdeñoso, todo ajetreado; éste, tímido y receloso, de mala gana, como quien va a vender su propio pellejo y sabe la suerte que le aguarda: que se lo curtan”.

David Ricardo había sido incapaz de liberar su teoría del valor del trabajo de las contradicciones que le sobrevinieron cuando trató la importante relación entre capital y trabajo. Por otra parte, Marx fue capaz de demostrar cómo la desigualdad surge de la igualdad del mercado.

Es así porque, en los millones de mercancías que se intercambian diariamente, una y solamente una, la fuerza de trabajo, se encuentra incorporada a la persona viva. Un billete de cinco dólares o un corte de tela tienen el mismo valor en el mercado que en la casa, o en la fábrica, o en el bolsillo. La fuerza de trabajo, por otra parte, primero tiene que ser utilizada y puesta a trabajar en la fábrica; por consiguiente, el obrero puede y está obligado a trabajar más de lo que cuesta reproducirse a sí mismo. Cuando se da cuenta de eso, su voz —“sofocada por la tormenta y la violencia del proceso de producción” — exclama: “Eso que desde su lado [del capitalista] parece auto-expansión del valor, desde mi posición es un desgaste extra de fuerza de trabajo”. Es demasiado tarde: su mercancía, la fuerza de trabajo, ya no le pertenece a él, sino a quien la compra. Después se le dice, sin miramientos, que puede marcharse si lo desea, pero mientras esté en la fábrica debe subordinarse al mando del capitalista, a la máquina y al reloj de la fábrica.

El capitalista es de lo más recto en sus transacciones y no engaña; tiene un contrato con el obrero, con todas las leyes de intercambio: tanto dinero por tantas horas de trabajo. La utilidad de una cosa, le dice al obrero, le pertenece a él, que es quien ha pagado su valor de cambio. Él ha pagado tanto dinero por un día de trabajo y tiene tanto derecho sobre él, así como el obrero lo tiene sobre su salario. Él, el capitalista, no va detrás del obrero para ver si es un buen esposo y lleva sus cinco dólares a su esposa en casa, o si va al bar a bebérselo. ¿Por qué, entonces, el obrero no puede ser considerado con el derecho que el capitalista tiene sobre su producto? En cualquier caso, el obrero puede tomar o dejar su salario. Pero, mientras permanezca en la fábrica —y aquí la voz de “Don Ricachón” resuena con una incuestionable autoridad militar—, ¡más le vale al obrero saber quién es el jefe!

Es lamentable que la fuerza de trabajo no se pueda desprender del obrero. Si se pudiera, el capitalista dejaría que éste se fuera y usaría solamente la mercancía —la fuerza de trabajo—, que por derecho le pertenece, puesto que pagó por ella. De esta manera, el capitalista concluye piadosamente que no ha violado ninguna ley, incluyendo la ley del valor de David Ricardo.

Y es cierto, la ley funciona en la fábrica, pero en la fábrica la fuerza de trabajo no es ya una mercancía: es la propia actividad, el trabajo. En verdad, al obrero vivo se le hace trabajar más allá del valor de su fuerza de trabajo. Su sudor se solidifica en un trabajo no remunerado, y ése es precisamente el “milagro” de la plusvalía: que la fuerza de trabajo está incorporada en el obrero vivo, quien puede ser, y es, obligado a producir un valor mayor al que él mismo tiene.

¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es una organización y periódico humanista-marxista que está conformado por un grupo de activistas-pensador@s que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s de toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajadores, desempleados, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino también maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política no es suficiente para contrarrestar esto. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, *Praxis en América Latina*. La práctica con la teoría y la teoría con la práctica, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio Feminismo y marxismo en América Latina, Marxismo para nuestro tiempo, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. L@s invitamos a colaborar con nosotros.

praxisamericalatina@gmail.com

www.praxisenamericalatina.org